

# NORTE

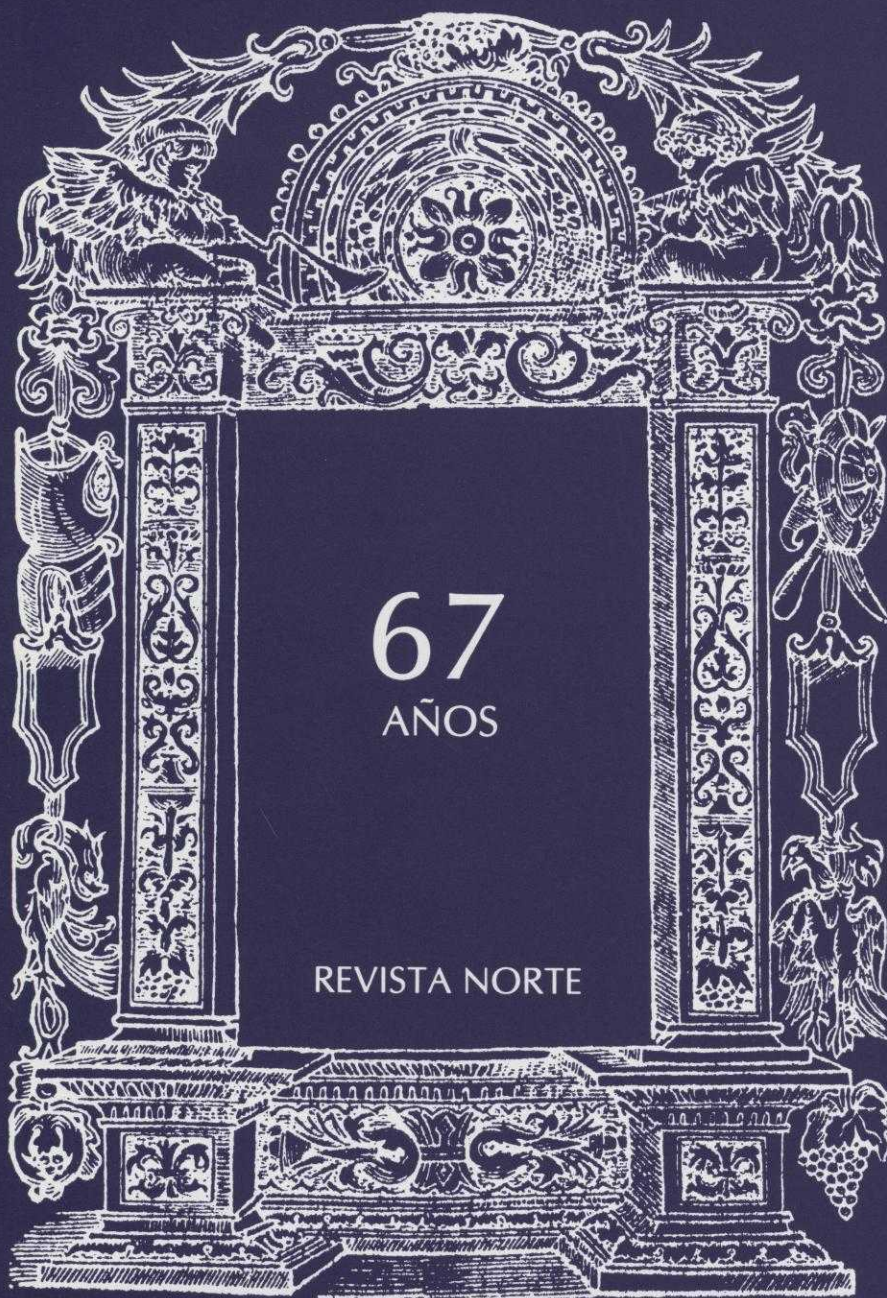
REVISTA HISPANO-AMERICANA

Cuarta Época

No. 391/392

Mayo-Agosto 1996





## REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación del  
Frente de Afirmación Hispanista, A. C.

### NUEVA DIRECCIÓN:

Calle Lago Como # 201,  
Col. Anáhuac,  
Delegación Miguel Hidalgo,  
11320 México, D. F.

Derechos de autor registrados.  
Miembro de la Cámara Nacional de la  
Industria Editorial.

Director Fundador:  
Alfonso Camín Meana.

Tercera y Cuarta Época:  
Fredo Arias de la Canal.

Coordinación: Berenice Garmendia.  
Diseño: Iván Garmendia R.

Impreso por :  
IMPRESORA MEXFOTOCOLOR, S.A. de C.V.  
Calle Hidalgo No. 25, Col. Aragón, México, D.F.

EL FRENTE DE AFIRMACIÓN  
HISPANISTA, A. C. envía gratuitamente esta  
publicación a sus asociados, patrocinadores  
y colaboradores, igualmente a los diversos  
organismos culturales y gubernamentales  
del mundo hispánico.

# NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta poca. No. 391/392 Mayo-Agosto 1996

---

## SUMARIO

---

### EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI LOS SÍMBOLOS DE LA DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN  
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA  
Novena parte

Fredo Arias de la Canal

3

### POETAS INCLUÍDOS EN ESTE ESTUDIO

80

### MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

ANGEL URRUTIA ITURBE

Segundo Aniversario  
(1933-94)

Tercera de forros



PORTADA; H. R. Giger, *Li I*, fototipo, 1974.  
Diseño tipográfico digital: Francisco García Pérez.





Miguel Angel Amerighi, el Caravaggio, (1573-1610), Medusa.

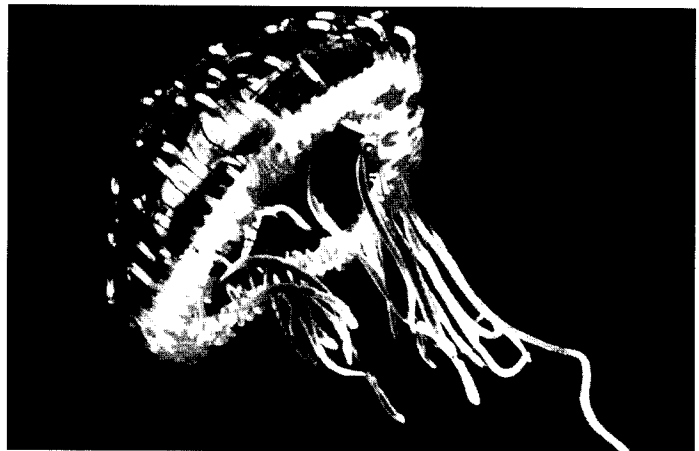


# EL MAMÍFERO HIPÓCRITA XI

LOS SÍMBOLOS DE LA  
DEVORACIÓN

LA DECAPITACIÓN  
ASOCIADA A LOS SÍMBOLOS  
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Novena parte



Fredo Arias de la Canal





## LA GORGONA

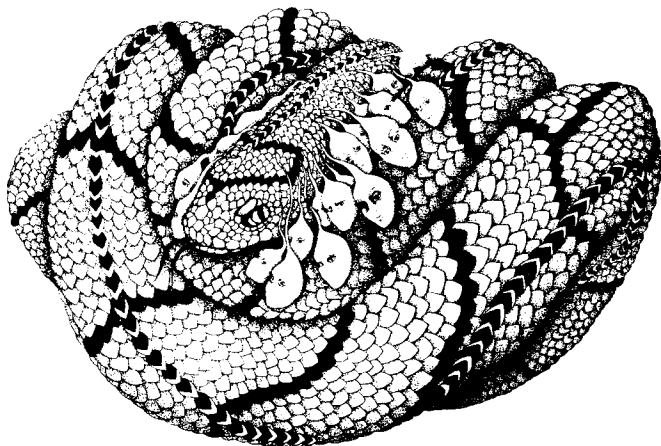
**E**l satírico sirio-romano Luciano de Samotracia (s. II d. C.) en su ensayo **De la diosa siria**, nos ofrece sus memorias de su paso por una ciudad fenicia que hoy se llama **Djevail**:

He visto en Biblos un gran templo de Venus Bibliana en que se celebran las **orgías de Adonis**. Me hice iniciar en ellas. Los de Biblos dicen que en un campo de su país ocurrió el hecho del jabalí y de Adonis, y en memoria de aquella desventura todos los años se golpean el pecho, lloran, celebran orgías y guardan gran luto en toda su tierra. Cuando ha habido bastantes lamentos y lágrimas, envían dádivas fúnebres a Adonis, como si estuviera muerto; pero al día siguiente cuentan que está vivo y lo ponen en el cielo. Rápanse la cabeza como los Egipcios a la muerte de su Apis. Las mujeres que no quieren raparse pagan una multa, consistente en **vender su hermosura durante un día**. Pero sólo los extranjeros tienen derecho a la compra, y el dinero que dan es ofrecido a Venus.

Hay en Biblos quienes opinan que allí está enterrado el egipcio Osiris, y que los llantos y orgías son todos en honor de él y no de Adonis. Diré cómo parecen dignos de crédito. Todos los años viene de Egipto a Biblos una **cabeza que flota sobre el mar** durante siete días; los vientos la empujan con misteriosa fuerza; jamás se desvía y siempre arriba a Biblos. Es un milagro completo; verificase todos los años; lo vi durante mi permanencia en Biblos donde examiné esta cabeza, hecha de papiro.



Se puede observar que la cabeza (desprendida del cuerpo) es el arquetipo de la decapitación y que desde los más remotos tiempos ha pasado a ser parte integrante de los rituales del cromagnon. Los bóvidos descabezados en las cuevas Les Pedroses, Asturias, entre otros, son los indicios mitológicos más antiguos de la humanidad. En la era griega aparece la figura de las Gorgonas: tres mujeres monstruas, aladas y con culebras por cabellera. Tales deidades petrificaban de terror a quienes las miraban. Una de las Gorgonas fue Medusa a quien mató Perseo mirándola en el espejo de su rodela, cortándole la cabeza, la que luego tenía el poder de convertir en piedra a quien la mirara a los ojos.



**Berenice**

Un autor posterior a Luciano escribió **Filopatris o el que se instruye**, en donde existe un diálogo entre Triefon y Critias:

"TRIEFON.- Pero, en resumidas cuentas, ¿qué es la Gorgona? Deseo que me lo digas tú, que has hecho profundas investigaciones sobre la materia. Yo lo ignoro todo menos el nombre.

CRITIAS.- Era una doncella muy hermosa y amable. Perseo, héroe valiente y mágico habilísimo, la venció con encantamientos y **le cortó la cabeza**, de la cual se hicieron un arma defensiva los dioses.

TRIEFON.- Ignoraba que los dioses tuvieran necesidad de los hombres. Es un hermoso detalle y en vida ¿qué utilidad prestaba? ¿Se **prostituía en el lupanar público**, o comerciaba secretamente haciéndose pasar por doncella?

CRITIAS.- Te juro por el dios desconocido adorado en Atenas que conservó la doncellez hasta que le **cortaron la cabeza**.

TRIEFON.- ¿Y cortando la cabeza a una virgen se obtendría un espantagente semejante? Porque yo sé de diez mil vírgenes hechas cuartos:

En Creta, por las olas rodeada  
(Homero, *Odisea*)

Si hubiese conocido esa propiedad, ¡cuántas Gorgonas te hubiera traído de Creta! Te hubiera convertido en general invencible. Los poetas y los oradores me hubieran puesto muy por encima de Perseo por haber encontrado muchas Gorgonas.



Ovidio (43 A.C.-18 D. C.) en el libro IV de **La metamorfosis**, nos informa sobre el arquetipo de la decapitación en la mitología griega:

### MEDUSA

Después de que gozaron de los manjares y alegraron sus espíritus con el don del generoso BACO, el descendiente de Linceo interroga a sus huéspedes sobre el país y el género de vida que allí llevan, sobre las costumbres y el carácter de sus habitantes... (el descendiente de Abante interroga a sus huéspedes; en seguida responde a sus preguntas uno de ellos, descendiente de Linceo; le describe las costumbres y el carácter de los habitantes). Tan pronto le instruyó, le dijo: "ahora, ¡oh muy valiente Perseo!, te ruego que nos digas con cuánto valor y con qué artes tú te has apoderado de esta **CABEZA CON CABELLERA DE SERPIENTES**."

El descendiente de Agenor cuenta que hay al pie del glacial Atlas un lugar protegido por una sólida muralla de rocas. A su entrada habían habitado dos hermanas, hijas de Forcis, quienes no tenían más que un OJO, del que ellas se valían para pasarlo de una a otra. Con hábil astucia y mientras una se lo pasaba a la otra, yo lo robé a escondidas, sustituyendo mi mano a la que lo había de recibir.

Luego, a través de lugares ocultos a todas las miradas, inaccesibles, a través de roquedales erizados de áspera vegetación, llegué a la mansión de las Gorgonas. Aquí y allá, en los campos y caminos, había visto figuras de hombres y de animales que habían sido convertidos en piedra a la vista de Medusa. Mas no miraba la forma de la horrible figura de Medusa, sino reflejada en el bronce del escudo que llevaba a mi izquierda, y cuando un profundo sueño se apoderó de ella y de sus serpientes, le **SEPARÉ LA CABEZA DEL TRONCO**. De la **SANGRE** de la madre nacieron Pegaso, veloz con sus alas, y su hermano. Añadió también a su narración los peligros reales de su carrera tan larga, qué mares, qué tierras vio debajo de él desde las alturas y qué **ESTRELLAS** tocó con el batir de sus alas.

Esperaban que prosiguiera, pero guardó silencio: entonces uno de los nobles invitados tomó a su vez la palabra pidiéndole dijera por qué solamente ella entre las hermanas llevaba culebras entre sus cabellos.

El huésped del rey contestó: "Porque lo que preguntas es digno de ser contado, oye la respuesta a tu pregunta. Célebre por su belleza, Medusa fue esperanza celosa de muchos pretendientes que se la disputaban y en toda su persona no había nada más bello que sus cabellos; yo he conocido a uno que contaba que la había visto. El soberano de los mares la poseyó, según se dice, en un templo de Minerva: la hija de Júpiter se volvió, cubrió con la égida su casto rostro y, para no dejar impune tal atentado, **CAMBIÓ LOS CABELLOS DE LA GORгона EN SERPIENTES** abominables. Hoy en día, para llenar a sus enemigos de terror y espanto, delante de su pecho lleva las serpientes que ella hizo nacer.

Ahora observemos otra serie de ejemplos donde los poetas proyectan los arquetipos de la **decapitación**:

**PROPERCIO** (47-15 a.C.). Tomado de sus ELEGÍAS:

### VIII

Nos es quitada una niña hace ya mucho tiempo querida, ¿y tú, amigo, que yo lágrimas vierta, vedas?

Ningunas enemistades, salvo las de amor, son acerbas **DEGÜÉLLAME** a mí mismo, hoste seré más blando.

¿Puedo yo en el brazo de otro recostada mirarla?

¿Y no mía, será dicha la que se dijo mía?

Todas las cosas se mudan; múdanse, en verdad, los amores: te vencen o vences; ésta es de amor la rueda.

Magnos, a menudo, jefes; cayeron magnos tiranos, y Tebas se había erguido, y fue la altiva Troya.

¡Regalos, cuántos di, o cuáles cármenes hice! Ella con todo, férrea, NO DIJO NUNCA: "TE AMO."

¿Luego, por muchos años ya, imprudente yo demasiado, que habré sufrido, improba, a ti y la casa tuya?

¿Acaso alguna vez te parecí libre? ¿O siempre palabras contra nuestra cabeza arrojarás soberbias?

¿Así pues, en la primera edad morirás, oh Propercio?

¡MAS MUERE; ELLA SE ALEGRE DEL FINAMIEN TO TUYO!

¡Maltrate nuestros Manes y a nuestras sombras persiga, y que salte en mis piras y que mis huesos pise!

¿Qué? ¿No en el TÚMULO de Antígona Hemón el Beocio cayó, él mismo **HERIDO** el flanco con su ESPADA, y confundió sus huesos con los de la mísera niña, sin quien no quiso ir a su Tebana casa?

Mas no escaparás; es necesario que mueras conmigo; por este mismo hierro goteen ambas **SANGRES**.

Aunque esa muerte para mí habrá de ser deshonorosa, muerte deshonorosa, tú morirás, con todo.

Él también, solitario, Aquiles, arrancada la esposa, dentro de sus techos dejó cesar sus armas. Había visto él las fugas, los Aqueos en la costa arrastrados, y con la Hectórea antorcha arder los reales Dóricos; había visto entre mucha arena, desfigurado a Patroclo tendido, y yacer sueltas por la muerte sus crines.

Sufrió todas las cosas por causa de la hermosa Briseida: ¡en el quitado amor, tanto el dolor se ensaña!

Mas después que –pena tardía– se le devolvió a la cautiva, con Hemonios caballos a Héctor el fuerte trajo.

Inferior en mucho como le soy en Marte o en armas, ¿es, si AMOR POR DERECHO TRIUNFA DE MÍ, UN PRODIGIO?



BASILE MICHAELIDIS (1843-1917). Tomado de la revista peruana ALPHA N° 15:

9 DE JULIO DE 1821  
(fragmento)

La raza griega es tan antigua como el mundo.  
Ella no es una persona  
a la cual se puede destruir.  
Dios la protege desde el cielo.  
La raza griega desaparecerá sólo  
cuando muera el mundo.

**DEGOLLADNOS A TODOS,**  
que nuestra **SANGRE** fluya a mares,  
haced del mundo un campo de MUERTE  
para los griegos,  
pero sabed que cuando cortéis el verde álamo  
trescientas ramas reposarán a su lado.  
Sabed que cuando la reja del arado  
corte la tierra en trozos para engullírsela,  
ésta será quien la devore y la pierda.

JOSÉ MARÍA HINOJOSA (1904-36), español.  
Ejemplo tomado de la revista española LITORAL  
133-135:

DOS CABEZAS

Una orla de manos  
rodea tu cabeza,  
**TU CABEZA SIN OJOS**  
**HECHA DE CARNE MUERTA,**  
tu cabeza de siempre  
velada por la ausencia.

Con sus DIENTES DE CERA  
**HERIRÁ MI AGONÍA**  
**TU CABEZA CLAVADA**  
**EN EL FIN DE MI VISTA,**

tu cabeza de humo  
sobre la noche fría.

Quedarán engarzadas  
en un beso de estaño  
tu cabeza y la mía,  
construyendo un vaciado  
que seguirá las huellas  
de todos nuestros pasos.

Tu cabeza y la mía  
vuelan por los tejados.

**PABLO NERUDA** (1904-73), chileno. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **CANTO GENERAL I**:

**MINA**

Mina, de las vertientes montañosas  
llegaste como un hilo de AGUA DURA.  
España clara, España transparente  
te parió entre dolores, indomable,  
y tienes la dureza LUMINOSA  
DEL AGUA torrencial de las montañas.

Largamente, en los siglos y las tierras,  
sombra y fulgor en tu cuna lucharon,  
**UÑAS RAMPANTES DEGOLLABAN**  
la claridad del pueblo,  
y los antiguos halconeros,  
en sus almenas eclesiásticas,  
acechaban el pan, negaban  
entrada al RÍO de los pobres.

Pero siempre en la torre despiadada,  
España, hiciste un hueco  
al DIAMANTE rebelde y a su stirpe  
de LUZ agonizante y renaciente.

No en vano el estandarte de Castilla  
tiene el color del viento comunero,  
no en vano por tus cuencas de granito  
corre la LUZ AZUL de Garcilaso,  
no en vano en Córdoba, entre arañas  
sacerdotales, deja Góngora  
sus bandejas de PEDRERÍA  
aljofaradas por el HIELO.

España, entre tus garras  
de cruel antigüedad, tu pueblo puro  
sacudió las raíces del tormento,  
sufragó las acémilas feudales  
con invencible **SANGRE** derramada,  
y en ti la LUZ, como la sombra, es vieja,  
gastada en **DEVORANTES** CICATRICES.  
Junto a la paz del albañil cruzada  
por la respiración de las encinas,  
junto a los MANANTIALES ESTRELLADOS  
en que cintas y sílabas relucen,  
sobre tu edad, como un temblor sombrío,  
vive en su escalinata el gerifalte.

HAMBRE y dolor fueron la sílice  
de tus arenas ancestrales  
y un tumulto sordo, enredado  
a las raíces de tus pueblos,  
dio a la libertad del mundo  
una eternidad de RELÁMPAGOS,  
de cantos y de guerrilleros.  
Las hondonadas de Navarra  
guardaron el RAYO reciente.



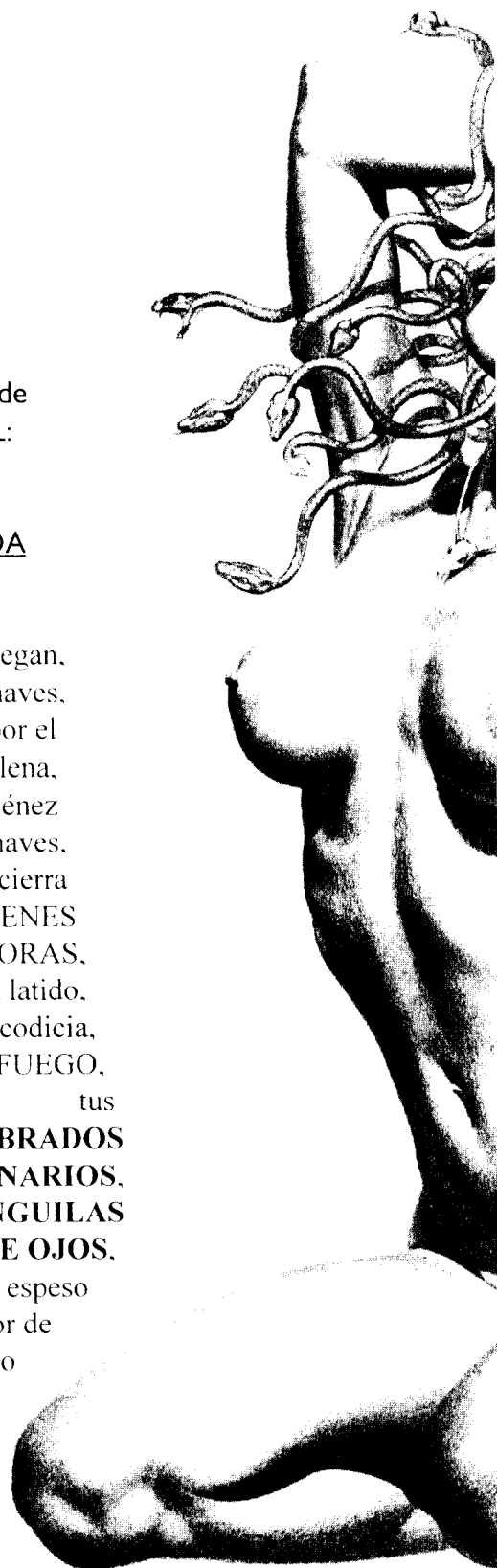
Mina sacó del precipicio  
 el collar de sus guerrilleros:  
 de las aldeas invadidas,  
 de las poblaciones nocturnas  
 extrajo el FUEGO, alimentó  
 la abrasadora resistencia,  
 atravesó FUENTES nevadas,  
 atacó en rápidos recodos,  
 surgió de los desfiladeros,  
 brotó de las panaderías.  
 Lo SEPULTARON en prisiones,  
 y al alto viento de la sierra  
 retornó, revuelto y sonoro,  
 su MANANTIAL intransigente.  
 A América lo lleva el viento  
 de la libertad española,  
 y de nuevo atraviesa bosques  
 y fertiliza las praderas  
 su corazón inagotable.  
 En nuestra lucha, en nuestra tierra  
 se **DESANGRARON SUS**  
**CRISTALES**  
 luchando por la libertad  
 indivisible y desterrada.

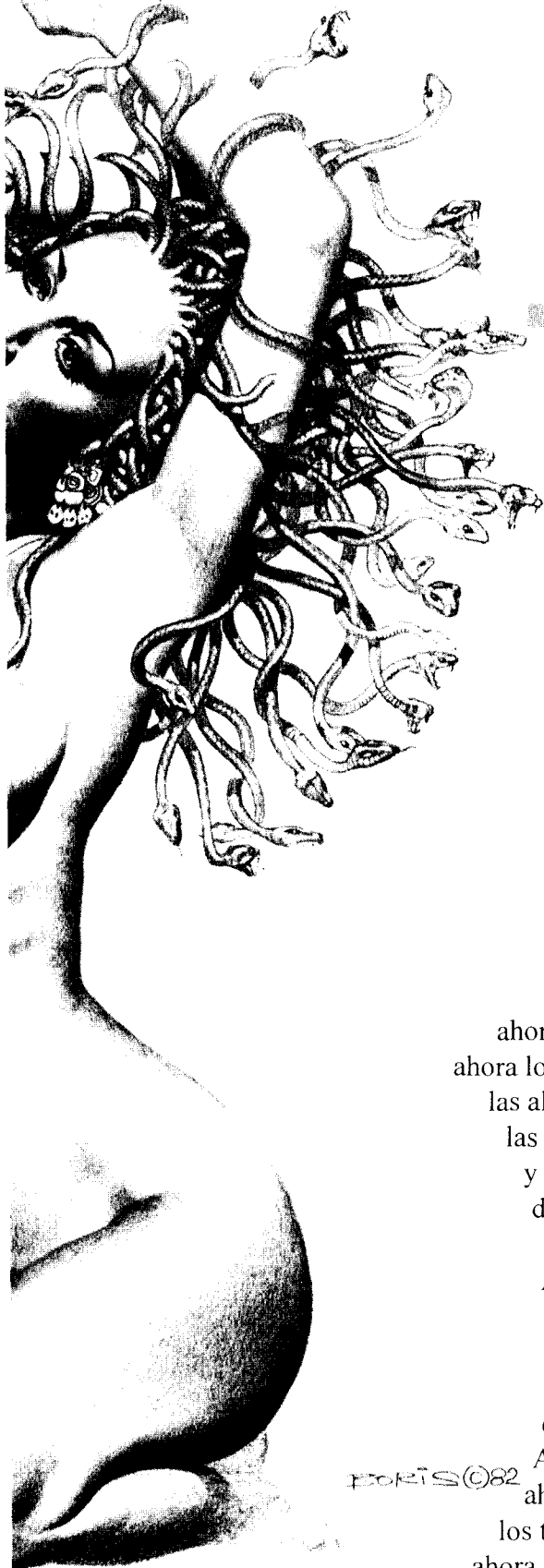
En México ataron el AGUA  
 de las vertientes españolas.  
 Y quedó inmóvil y callada  
 su transparencia caudalosa.

El segundo ejemplo tomado de  
 su libro CANTO GENERAL:

### XIMÉNEZ DE QUESADA

Ya van, ya van, ya llegan,  
 corazón mío, mira las naves,  
 las naves por el  
 Magdalena,  
 las naves de Gonzalo Jiménez  
 ya llegan, ya llegan las naves,  
 deténlas río, cierra  
 tus MÁRGENES  
 DEVORADORAS,  
 sumérgelos en tu latido,  
 arrebátalos la codicia,  
 échales tu TROMPA DE FUEGO,  
 tus  
**VERTEBRADOS**  
**SANGUINARIOS,**  
 tus **ANGUILAS**  
**COMEDORAS DE OJOS,**  
 atraviesa el CAIMÁN espeso  
 con sus **DIENTES** color de  
 légamo  
 y su primordial armadura,  
 extiéndelo como un puente  
 sobre tus AGUAS  
 ARENOSAS  
 dispara el FUEGO DEL  
 JAGUAR  
 desde tus árboles, nacidos





de tus semillas. río madre,  
arrójales **MOSCAS DE SANGRE**,  
ciégalos con **ESTIÉRCOL NEGRO**,  
húndelos en tu hemisferio,  
sujétalos entre las raíces  
en la oscuridad de tu cama,  
y **PÚDRELES TODA LA SANGRE**  
**DEVORÁNDOLES LOS PULMONES**  
**Y LOS LABIOS CON TUS CANGREJOS.**

Ya entraron en la floresta:  
ya **ROBAN**, ya **MUERDEN**, ya matan.  
Oh Colombia! Defiende el velo  
de tu secreta selva roja.

Ya levantaron el **CUCHILLO**  
sobre el oratorio de Iraka,  
ahora agarran al zipa,  
ahora lo amarran. "Entrega  
las alhajas del dios antiguo",  
las alhajas que florecían  
y brillaban con el rocío  
de la mañana de Colombia.

Ahora atormentan al príncipe.  
**LO HAN DEGOLLADO, SU CABEZA**  
**ME MIRA CON OJOS QUE NADIE**  
**PUEDE CERRAR**, OJOS amados  
de mi patria verde y desnuda.  
Ahora queman la casa solemne,  
ahora siguen los **CABALLOS**,  
los tormentos, las **ESPADAS**,  
ahora quedan unas **BRASAS**  
y entre las cenizas los **OJOS**  
del príncipe que no se han cerrado.

Boris Vallejo



JULIA DE BURGOS (1914-1953), puertorriqueña.  
Tomado de la revista MAIRENA N° 20:

### LOS POEMAS A ARMANDO

No pido que me quieras,  
ni que estires a mí la más remota espiga de tus  
sueños.

Sólo quiero silencio,  
palabras no nacidas en tu vida y la mía  
que pulsen las arterias invisibles y aisladas  
de lo que tiene en ti mi soledad de pozo  
inexplorado,  
y lo que tiene en mí tu soledad de náufrago.

Sólo de ti la nada **DEGOLLADA**  
en tus manos de artista del misterio.  
De tus ojos ahumados,  
sólo la llama ida,  
y de tu corazón  
—ah de tu corazón,  
el vacío que no has sentido aún,  
y que se inunda en ti,  
descobijándote,  
punzándote el sonido,  
turbándote los dientes,  
confundiéndote el grito,  
hasta que seas de pie, despavorido,  
el más profundo y silencioso y solo solitario.

No temas la alegría del Coquí  
ni la lúgubre y desconcertada recepción de la  
azucena  
ante tu paso de amor deshabitado.



Manuel Pacheco, español. Tomado de *El cine y otros poemas*.

No temas la mirada que vaciará mi corazón en ti  
en ese cruel minuto que nos aguarda  
a la orilla de la ventana próxima,  
rodeados de paredes humanas,  
y **ROSTROS MÁS YERTOS QUE**  
**CADÁVERES**  
mientras un tren de inmensos horizontes  
exasperados  
se rompe lentamente sobre la blanca timidez de  
mi secreto,  
que es también tu secreto.

No temas que se ahogue en tu vacío mi vida de  
**PALOMA**,  
ni que entristezca una distancia más del sol,  
la sombra de una existencia aletargada  
que persiste en la **HERIDA**,  
y que hoy pierde entre lágrimas y sueños  
derrotados  
la imposible alegría de quererte en silencio.

¡Esperar más... y más...!  
Tu súplica a gritos me estremece.

Se me muere la tarde sobre tu corazón distante  
y el alma se me pierde buscándote sin éxito.

Y la noche  
—oh, **MIEDO DE LA NOCHE**—  
desboca sus corceles por mi piel y mi **SANGRE**  
y mis pestañas húmedas.

¿Por qué si te presiento tan cerca  
te me huyes,  
**HIRIÉNDOTE** tú mismo las espaldas  
y el viento que revienta tu nombre a los  
espacios?

¿Por qué tú, mi horizonte,  
paisaje único que hizo reverdecer la espiga de mi  
vida,  
llegaste a mí de sombras,  
llegaste a mí de brisas,  
de silencios,  
de materia profunda—  
reverso de una página  
que creí sepultaba las soledades mías?

¿Por qué son tuyos esos ojos tan tuyos,  
y mía la certeza de que existes,  
que eres?

¿Qué trágica amapola nació de aquella ingenua  
alegría de encontrarnos?  
¿Hasta cuándo el dolor de volver a mirarte?

¡Oh, mirarte...!  
¡Que me miren tus ojos!  
Que siquiera de lejos pueda hundirme en tu vida  
y echarme a navegar interminablemente.

Después...  
la derrota siniestra,  
sufrir el latigazo de mi culpa monstruosa  
y sentir que en mi espíritu algo se va  
**MURIENDO**,  
algo como el pudor de una rosa caída  
o como un sueño inmenso que amanece en la  
nada.



JUAN EDUARDO CIRLOT (1916-73), español.  
Tomado de ANTOLOGÍA DE LA POESÍA  
SURREALISTA POR ANGEL PARIENTE.

### DEGOLLADO

#### **DEGOLLADO**

mi corazón todavía puede abrir los ojos  
y emitir los sonidos que el cielo sollozaría.  
Abierto  
todavía respiro las grandes esperanzas azules  
y verdes,  
como en un siglo XIV donde está  
**LA HERIDA** y el plomo de los sellos colgantes.  
No puedo reconocer  
los campos donde estaría al atardecer la dama,  
ni el oro dorado y gris  
me puede acompañar en estas noches  
**QUEMADAS**  
por la **LUZ DE OTROS ASTROS** que nadie ha  
dibujado.  
Sin voz  
aún puedo acercarme a la **FUENTE**. Y a rastras  
mojo mis manos lejanas,  
mi **FRENTE CORTADA POR LOS LÁTIGOS**,  
mis palabras cosidas con un hilo de seda  
entre los alfabetos, que aparecen al fin  
al excavar los fondos,  
los campos donde estaría la guerra de hierros,  
donde mi estandarte negro con una lis roja  
y mi boca de siempre estarían.

#### **DEGOLLADO**

mi corazón todavía puede mover los labios  
y avergonzarse con cada amanecer y con cada  
anocheecer  
porque la Gran Corona cayó de mi frente.



fabricando sueños  
estrenando nuevos caminos  
esperanzados del SOL  
jugando hacia el "angelus"  
con el cenicero mudo  
en la mesa del marinero  
borracho  
**DEGOLLANDO** la noche  
rutinaria.

Bienvenido Marcos, argentino.  
De su libro *Las sombras cotidianas*

ROSARIO CASTELLANOS (1925-74), mejicana.  
Dos ejemplos de su libro POESÍA NO ERES TÚ:

LINAJE

Hay cierta raza de hombres  
(ahora ya conozco a mis hermanos)  
que llevan en el PECHO COMO UN AGUA  
DESNUDA  
temblando.  
Que tienen manos torpes  
y todo se les **QUIEBRA** entre las manos;  
que no quieren **MIRAR PARA NO HERIR**  
y levantan sus actos  
como una estatua de **ÁNGEL AMOROSO**  
**Y REPENTINAMENTE DEGOLLADO.**

Raza de la ternura funesta, de Abel  
resucitado.

JUDITH  
(fragmento)

¡No, no iré! ¡Que se cumpla la catástrofe!  
¡Que Dios clave en mi espalda el OJO más  
tremendo,  
que el peor anatema ME PUDRA LAS  
ENTRAÑAS!

Mi corazón empieza a entender la crueldad,  
a ejercitarla.

Yo no me moveré. Desde el gesto que esquivo  
desencadenaré una destrucción  
mayor que la que todos me han pedido.  
¡Me tambaleo aquí, ebria de asesinatos!

Sobre un coro de **NIÑOS DEGOLLADOS**,  
de **MUJERES PARTIDAS POR LA**  
**MITAD**, de casas  
arrasadas, Judith, la tierna, la amorosa,  
se salva.

De los que sobrevivan alguno ha de escupir  
mi nombre en una **ESPESA SALIVA**  
rencorosa.

Y yo caminaré entre maldiciones  
como entre un resplandor de violentas  
**ANTORCHAS.**  
¿Dónde está aquella voz que me golpeaba  
como el martillo al yunque?  
Sus ecos no me lamen siquiera. Se ha  
extinguido.

Heme aquí, apaciguada como bajo una losa.

Renacerán los hombres más allá de esta mano  
que no fue a socorrerlos.  
Agruparán su odio contra mí. De una u otra  
generación, mi nombre irá cayendo  
con un fragor de AGUA QUE LAS ROCAS  
rechazan.

Hasta que un día, todos,  
desemboquemos en el mar inmenso.  
Se alzaré la ciudad otra vez. Y otra vez  
la rodearán sus MUROS.

Y Judith, la soberbia que desdeñó la gracia,  
la que apartó la copa de elección de sus labios,  
se quedará, olvidada,  
como una tierra llena de SEPULCROS.

¡Qué ultraje van a hacerle a esa criatura inerme!

Es lo único que cambia, me indicaron.  
No se repetirá ninguno que haya sido  
consumado otra vez.

El HIMEN DESGARRADO fue la hazaña  
del rudo semental y de ella hemos nacido  
tú, yo, nosotros, los que atestiguamos  
y los que permanecen en la orilla.

Después llegaron los **MUTILADORES**,  
los chalanes que fueron a venderla  
al mercader de esclavas.

Fue saqueada mil veces; fue aherrojada  
en calabozos húmedos  
que algún tumulto derribó y caudillos  
bárbaramente tiernos y feroces.

¿Quién sobrevive? Nadie más que ella,  
la indestructible. A cada cierto plazo  
desciende hasta nosotros y se ostenta,  
siempre bajo una máscara distinta,  
para probar su legitimidad  
y exigir homenajes y tributos.

Así no haya temor.  
Las ceremonias ya no serán cruentas.

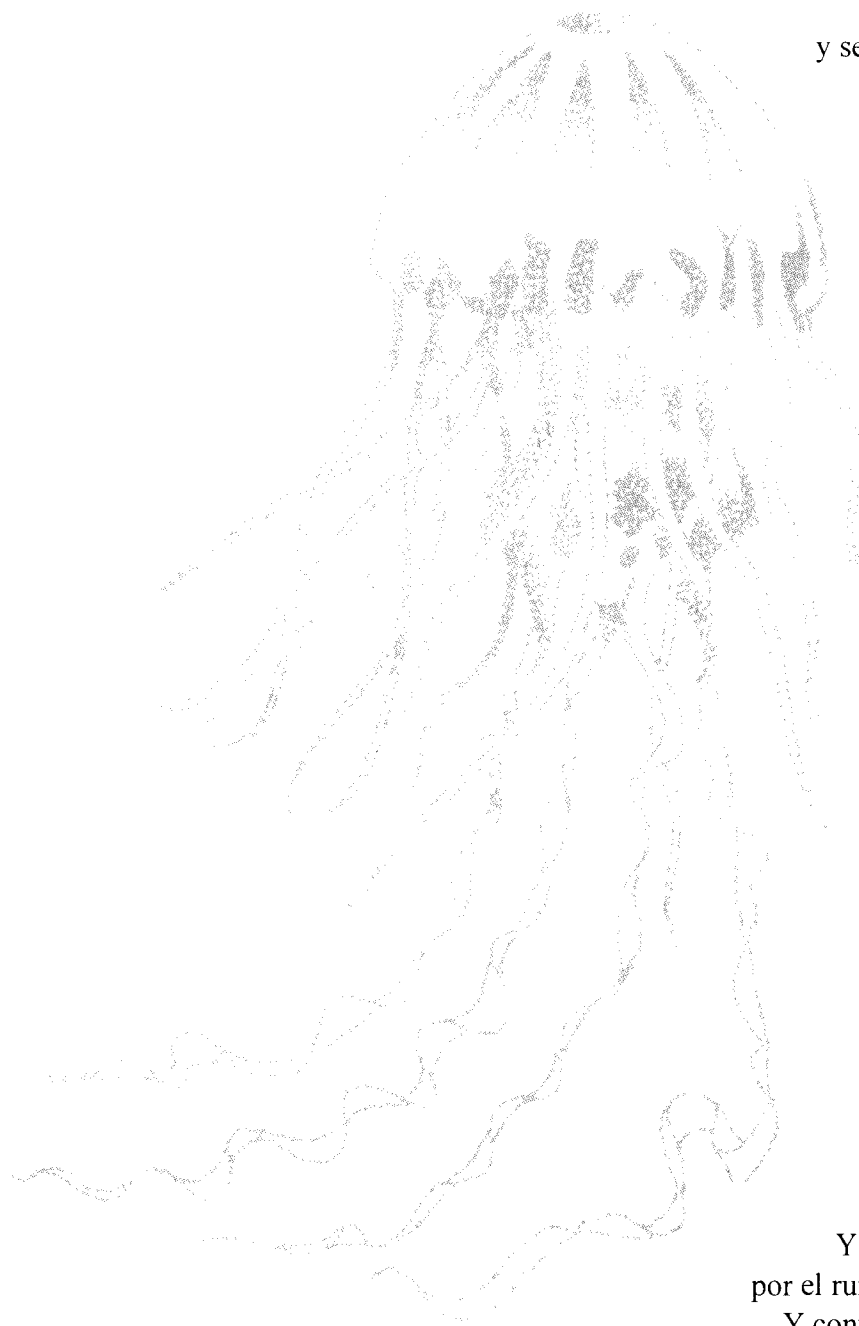
Expectante, la vi salir: desnuda,  
más, más, más, **DESOLLADA**.  
Y sin OJOS, sin tacto,  
pero como quien sabe su camino,  
se dirigió guiada por nadie, sostenida  
por nadie, hasta el lugar  
único y preparado.

El sacerdote máximo le tomó la **CABEZA**  
—**NO PARA CERCENARLA**—  
sino para verter en ella ungüentos,  
mixturas de las hierbas más salvajes.

Algo dijo en su oído, que no escuché. Un conjuro,  
algo que se repite y se repite  
hasta hacerse obediencia.

Después, amigos míos, os suplico,  
no dudéis de mi lengua,  
no dudéis de la mano con que escribo  
y no pongáis en tela de juicio lo que juro.

Vi la metamorfosis. Nuestra dueña,  
**DESOLLADA** y por ello lamentable,  
se recubrió de escamas de REPTIL  
y se ciñó al tobillo un cascabel frenético  
(el de la danza no, el del exterminio)



y se volvió hacia todos, poseída  
por un furor que tuvo a su alcance el  
instrumento  
para ser eficaz, para destruir  
lo tan penosamente atesorado.

Con los demás corrí despavorida  
y vine a refugiarme al rincón más oscuro.

Hasta aquí los sirvientes y los  
intermediarios,  
los traidores también de entre los míos,  
me prendieron y a rastras me llevaron  
hasta donde ella estaba  
y me ordenaron: cuenta lo que has visto.

Iba a llamarla Ménade,  
iba a atarla de epítetos,  
iba a finalizar mi relato diciendo  
la frase de aquel criado de Job, el mensajero  
narrador del desastre.

Pero no pude. Alguno  
por encima del hombre me vigila  
con OJOS suspicaces;  
me prohíbe que use figuras extranjeras  
porque las menosprecia o las ignora  
y recela una burla, una celada.  
Ha descargado el látigo para hacerme saber  
que no tengo atributos de juez y que mi  
oficio

es sólo de amanuense.

Y me dicta mentiras: vocablos desgastados  
por el rumiar constante de la plebe.

Y continuó aquí, abyecta, la tarea  
de repetir grandeza, libertad, justicia, paz, amor, sabiduría  
y... y... no entiendo ya  
este demente y torpe balbuceo.



ALEJO CARPENTIER (1904-80), cubano. De su libro **EL REINO DE ESTE MUNDO**:

De gallos, un rey de su misma raza esperaba, cerca del cielo que es el mismo en todas partes, a que tronaran los cascos de bronce de los diez mil caballos de Ogún. Por algo aquellas torres habían crecido sobre un vasto bramido de **TOROS DEGOLLADOS, DESANGRADOS**, de testículos al sol, por edificadores conscientes del significado profundo del sacrificio, aunque dijeran a los ignorantes que se trataba de un simple adelanto en la técnica de la albañilería militar.

ANGEL URRUTIA ITURBE (1904-36), español. Cuatro ejemplos, el primero de su libro **SONETOS PARA NO MORIR**:

### SONETO ATORMENTADO

Otra vez se levanta la jauría  
de aullidos **DEGOLLADOS POR EL VIENTO**,  
y una LLAMA de carne entre el aliento  
cabecea a los pies de mi agonía.

Ahora que hasta el gozo florecía  
me hace gritar de nuevo este tormento  
que me **PUDRE LA SANGRE**, porque siento  
el corazón **MORDIDO**, el alma fría.

El dolor es como un **PERRO RABIOSO**  
que está dentro de mí, que me desgarrar  
el alma de los pies a la cabeza.

Y quiero huir de mí, negro y furioso,  
quiero **MATAR LA FIERA** que me engarra,  
para colgar del cielo mi impureza.

De su libro **ME CLAVÉ UNA AGONÍA**, el siguiente ejemplo:

### LA TRISTEZA ES UN LARGO CORAZÓN

De un júbilo de hebillas comensales  
a una **ESQUELA DE NÁUFRAGOS**  
**CELESTES**:  
la tristeza es un largo corazón.

De un soneto de copas sin entraña  
a un **RELOJ DEGOLLADO** a cada instante:  
la tristeza es un largo corazón.

La máscara es el rostro del vacío,  
el vacío del hombre, el hombre, el hombre:  
la tristeza es un largo corazón.

La nostalgia en el gas de la sonrisa,  
el instante en los siglos de la **MUERTE**:  
la tristeza es un largo corazón.

Navegar en el **SEXO DEL VOLCÁN**,  
saludar al **INCENDIO JUNTO AL ÁRBOL**:  
la tristeza es un largo corazón.

Un torrente de ingles visitadas,  
de sedas tempestuosas, de cenizas:  
la tristeza es un largo corazón.

Consonantes sin tierra y sin **ESTRELLAS**,  
el **PUÑAL DE LA LUZ** contra el costado:  
la tristeza es un largo corazón.

Un museo de eclipses y de escombros,  
un **VÓMITO DE HERIDAS** y de huesos:  
la tristeza es un largo corazón.

Como un horno de fríos infernales,  
como una catedral asesinada:  
la tristeza es un largo corazón.

La tristeza es un largo **CORAZÓN**.

**SANGRA UNA NIÑA HERIDA** sobre un lecho  
lúbrico y un silencio se esconde entre los trapos.  
**DEGÜELLAN UN MUCHACHO** en una patria  
y un silencio se oculta en sus zapatos.

José Debravo, costarricense. Poema tomado de *El alba del hombre*.

Otro ejemplo, tomado de la revista  
RÍO ARGA N° 5:

VILLANCICO  
TRISTE DEL RÍO-  
NIÑO:

El río Arga traía  
un niño de agua  
y de nieve.

El río-Niño  
crecía  
en su cuna de  
agua verde  
y una gran mano  
industrial  
le ha quebrado la  
corriente.

El río Arga traía  
un Niño de agua y de nieve.

Se MORIRÁN LAS ESTRELLAS  
en el Río, si alguien quiere  
**DEGOLLAR LA NAVIDAD**  
**DE SUS PECES** inocentes.

El Río Arga traía  
un Niño de agua y de nieve.

Como ÁNGELES PERDIDOS  
los PÁJAROS van y vienen,  
y hasta los árboles sube  
la tristeza de los puentes.

El río Arga traía  
un Niño de  
AGUA y de  
NIEVE.  
El Río-Niño soltaba  
sus pañales de  
aguanieve,  
la epifanía de  
espumas  
reverdecía en su  
frente,  
pero el Río-Niño  
tiembla  
entre la SANGRE y la  
nieve.

El río Arga traía  
un Niño de agua y de nieve.

Abren su rima fluvial  
los poetas indulgentes,  
todos queremos cantar  
la navidad de sus PECES,  
pero el Río-Niño está  
entre la vida y la MUERTE.

El río Arga traía  
un Niño de AGUA Y DE NIEVE.



*Gabriela Mistral, chilena. De su libro Ternura.*

Ejemplo tomado de la revista FLOR Y CANTO N° 6, dirigida por Frida Lara Klahr:

### HORIZONTE MORTAL

Venía con la hoz llena de lámparas  
a estos OTOÑOS TRISTES Y AMARILLOS  
para cortar el cielo de los tactos  
caídos como números frutales.  
Recorría las criptas y su origen  
con el mármol de todos los olvidos,  
sufría de sintáxis **DEGOLLANDO**  
relojes con techumbre silenciosa  
y rediles de versos inocentes.  
Nutría el responsorio de las tablas  
con GUSANOS CELESTES, reunía  
los huesos en el cero a la estatura,  
perforaba los ojos al silencio  
y al metal de los vivos y al milagro  
y aquella innumerable mansedumbre  
atada a los espejos. Reunía  
las cortezas y el vómito del bosque  
que andaba en la ciudad buscando ciervos  
con álbumes DE SED, buscando ríos  
para regar la MUERTE con orillas  
de cristal en asombro. Desnudaba  
las hélices cosidas por el fuego  
en la **SANGRE VESTIDA DE INFINITO**.  
Rompía las preguntas y la luz  
con túneles exactos, con carbones  
sosteniendo la MUERTE TRANSEÚNTE.  
Venía con sus dioses numerales,  
con sus dioses malditos, con sus dioses  
de hielo huracanado, con sus látigos  
de SILENCIO CORTANTE hasta los huesos.  
Y tal vez bastaría que tocara  
nuestro origen con un poco de polvo.

MIGUEL ALFONSECA, dominicano. Ejemplo tomado de la revista CORMORAN Y DELFÍN N° 15:

### A LOS QUE TRATAN DE IMPONER EL BOZAL

Ahora quieren imponer el bozal  
a mis cantos templados en fuelles de la guerra.  
Los que pidieron la muerte.  
Los que pidieron el **DEGÜELLO DE**  
**RETOÑOS**,  
los que lloraron en sus camas, junto al whiskey,  
en los rincones de sus casas sin **LUZ DE**  
**SANGRE NUEVA**.  
Los que paraban las orejas  
para escuchar el gemido de los MORIBUNDOS  
y entonces en sus jardines brindaban  
con una sonrisa donde no cabían los DIENTES.  
Los que maldecían la SED del pueblo,  
su búsqueda de agua,  
sus poros abiertos a la primavera.  
Los que furiosos derribaron mariposas  
porque no tuvieron que enterrar un MUERTO.  
Los que crispaban como anciana hojarasca  
porque al amanecer después de las matanzas  
se oían el canto ronco de los hombres,  
se oían los pasos de los hombres sobre las calles  
rebeldes  
y luego de los enterramientos  
se escuchaban los besos del amor en medio de  
crujientes escombros.  
Esos ahora quieren imponer el silencio.

LUIS ARRILLAGA, español. De su libro **BALADA PARA UN AMOR Y OTROS POEMAS**:

### SI PUDIERAS SABER

Si pudieras saber cómo doblo las fibras  
cómo estoy arrancando los trozos de tu imagen  
cómo escucho el latido de tu piel en mi piel  
cómo duelen las horas y los mares de lágrimas

si pudieras saber que estoy al borde tuyo  
que despeino mis OJOS para verte de cerca  
que idolatro el conducto de tu voz en el aire  
y tu frente volando como vuelo yo mismo

si pudieras saber que me asusta tu amor  
que me asusta mi amor como si fueran CLAVOS  
que me aterra saber el inmenso vacío  
con que amamos y odiamos nuestra propia miseria

si pudieras saber que te quiero con **SANGRE**  
con MUERTE acumulada y con CUCHILLOS DE  
ORO  
con tanto acabamiento que **DEGÜELLO** los días  
y masacro las manos con que nunca te tuve

si pudieras saber cómo quiero abrazarte  
para fundir mi historia en tu cuerpo silvestre  
cómo quiero excavar la ternura imposible  
para ser solidario con tu conocimiento.

CARLOS ARAUZ, ecuatoriano. Su poema TARJETA, de su libro **QUE BIEN SUENA VIVIR** (Col. Letras del Ecuador # 46):

Diciendo pascuas  
arrastrando la palabra felicidad  
por la costumbre de la gramática enajenada  
felices pascuas camaradas  
hasta donde sea posible.

Por todos los modos es un deseo  
fervoroso anhelo  
de que los niños proletarios  
participen de un Dios pan  
de la canción de un juguete.

Y luchando por otro nacimiento  
verdad compañeros que sí  
aquella navidad es la acción de la semilla  
la **CABEZA PASCUAL DEL SACRIFICIO**.

Camaradas  
la **SANGRE** de la historia  
la hermosa **SANGRE** del cordero popular  
ha crecido en el viento  
floreceda y organizada para la resonancia.

Compañeros  
Juan espera  
la realidad del sueño más bello de nuestras pascuas  
que de tanto sueño es **SANGRE**  
o virtud de vida para MORIR en paz.

Camaradas de todo corazón  
felices pascuas.





CARLOS MANUEL ARIZAGA.  
Su poema LA SOGA Y SU  
ARCO IRIS, de su libro LA RA-  
MA DEL VERANO (Col. Letras  
del Ecuador # 95):

Adiós  
cuaderno de grabados,  
patio de la escuela  
donde enterré mi infancia,  
OJOS que cruzaron los CIELOS  
de la tempestad.  
**QUIEBRO MIS PESTAÑAS**  
en el vaso de los remordimientos,  
voy carreta abajo  
hasta el LUTO.

No he sido más  
que la **UÑA ANIMAL**  
**DEGOLLANDO SU PROPIA**  
**PIEL.**

Adiós blusa compañera,  
fotografía de un domingo entre  
overoles,  
tarde de los agradecimientos,  
brazo de NODRIZA, Adiós...



LUIS BELTRÁN GUERRERO, venezolano. Ejemplo  
tomado de Azor XI:

### FE DE VIDA

Nací del barro anciano de una tierra cualquiera  
Ninguna tierra es mala si la riega el amor  
Tampoco a ningún hombre faltó la LUZ cimera  
Que en el leño es HOGUERA y en el iris es flor.

El hijo...el libro...el árbol... ¡Cuánto pude  
Lancé al viento la FLECHA PARA ALCANZAR  
EL SOL!  
Si del nopal apenas el gualdo airón obtuve  
No quita parvo triunfo la fuerza ni el fervor.

Góngora, Garcilaso, Rubén y los Machado  
En mis vigiliass dieron el norte a mi pasión.  
Lírico impenitente, cultivo mi pecado:  
Los años no cambiaron de acento mi canción.

Infancia sin juguetes con HAMBRE DE HOSTIA  
Y PAN.  
En los tejos del río yo comencé a escribir;  
Envidié los patines del rico camarada  
Mientras «Te Deum laudamus» recitaba en latín.

Juventud sin halagos con SED DE VINO Y  
AGUA.  
Quise cuantas me amaron y otras que yo no sé.

Mas, desde que oí el eco de mi carne en el alma,  
Solamente a la madre de mis hijos amé.  
A éstos, que rostro, **SANGRE** y sueño me  
reviven,  
¡Cómo quisiera ahorrarles la garra del dolor!  
Pienso: podrán ser hombres si cicatriz no exhiben?  
«Sed hombres», el único consejo que les doy.


Amigos, yo los tengo, y a la amistad me entrego.  
Si a la FIERA comprendes, la FIERA NO ES  
FEROZ.

La mina de tu prójimo es para el buen minero  
Que si busca el diamante no teme el socavón.  
Al mundo doy su parte; el tiempo que me resta  
Lo debo a la confianza en un mundo mejor.  
Lo construiré en mis versos a la hora de la siesta,  
Llevo un demonio dentro, y yo lo llamo Dios.

Nací del barro anciano de una tierra cualquiera  
Que con Dios se levanta y se acuesta con Dios.  
En Castilla del Oro no es ORO su quimera  
Del bronce de Castilla tiene el temple y la voz.

Del ORO DE CASTILLA LA VOLUNTAD  
HEREDA:  
**AL AIRE LA HOZ DEGÜELLA LA ESPIGA  
Y EL TESTUZ:  
SEGAR SABE LA ESTRELLA**  
Y hacer del ÁRBOL cruz.

Nací de humilde entraña una fecha cualquiera.  
¡Dios te salve Dolores, llena eres de LUZ!



**LEOPOLDO BENÍTEZ VINUEZA.** Su poema **CANTO DE LA NOCHE INNUMERABLE**, de su libro **POEMAS EN TRES TIEMPOS** (Letras del Ecuador # 44):

Siento crecer la noche  
como crece el CEREAL ANTES DE SER PAN.  
Como crece la UVA antes de ser VINO.  
Como crece el silencio cuando naufragan las  
palabras.  
Como crece el amor antes de ser recuerdo.  
Como crece la angustia desde la **HERIDA** de los  
dioses MUERTOS.

Siento crecer la noche  
sobre la orilla enlutada de las chimeneas  
desde donde galopan los JINETES del humo.  
Noche crecida de las **PUPILAS CIEGAS**.

Noche enclaustrada de los que no han nacido  
y juegan a los PECES en redomas de AGUA.

¿Cuántos hombres buscan a Dios desde los  
RASCACIELOS  
que HORADAN la abierta soledad de humo y de  
hélices?

¿Cuántos sientes crecer el CEREAL, la UVA, el amor  
y el silencio  
más allá de los TÚNELES desvelados?

¿Cuántos MUERDEN LA FRUTA AMARGA de la  
ira irrenunciable?

¿CUÁNTOS NAVEGAN en barcos de papel por  
ARCHIPIÉLAGOS DE ANGUSTIA?  
¿Cuántos atesoran monedas de **SOLES** parcelados?

¿Cuántos buscan en el azogue de los ESPEJOS  
ROTOS  
el viaje sin retorno de las imágenes?  
¿Cuántos persiguen su voz en los laberintos del eco?

Siento crecer la noche  
desde la pausa de los motores detenidos.  
Desde el borde de **SANGRE** del primer llanto.

Desde las estadísticas de la MUERTE  
que anota el estertor de las AGONÍAS  
mientras levanta el censo de las ventanas insomnes.

¿Cuántos hombres PERFORAN galerías de silencio  
para ir de sí mismos a sí mismos?  
¿Cuántos AFILAN EL PICO DE LOS **HALCONES**  
para la cetrería nocturna de los sueños?  
¿Cuántos golpean los PEDERNALES que no han  
**ARDIDO** nunca?  
¿Cuántos PINCHAN CON ALFILERES LOS **OJOS**  
DE LAS LUCIÉRNAGAS?  
¿Cuántos se ROEN LOS PUÑOS A FALTA DE  
PAN?

**OJOS COMO LOS OJOS.** BOCAS como las  
BOCAS.

Y, sin embargo, ni **OJOS** NI BOCAS.  
Crece la sombra sobre los **OJOS**.  
Crece el silencio sobre las BOCAS.

¿Cuántos hombres levantan desde las islas náufragas  
semáforos de palabras que nadie entiende?  
¿Cuántos recorren la geografía del espanto?  
¿Cuántos fijan sus rutas con sextantes inverosímiles?  
¿Cuántos palpan la GELATINA DE SUS  
MONSTRUOS?  
¿Cuántos miden el espasmo en monedas y  
desinfectan el beso?

Siento crecer la noche sin **ÁNGELES** de los  
**RASCACIELOS**.

Como el **CEREAL**, aquí donde no crece el **CEREAL**.

Como la **UVA**, aquí donde no crece la uva.

Como el silencio aquí donde han **DECAPITADO** al  
silencio.

Siento el cansancio de la última **ESTRELLA**  
naufragada a la orilla de los **PÁRPADOS** sin sueño.

Siento crecer la noche de la **SANGRE** y del gozo.

La noche del gemido y de la **MUERTE**.

¿Cuántos hombres andan perdidos entre los sótanos?

¿Cuántos se buscan sin encontrarse nunca?

¿Cuántos?



**CARMEN BRUNA**, argentina. Dos ejemplos, el primero tomado de **LA LUNA DE TIÓN N° 0**:

**DELIRIOS DEL UNICORNIO**  
**QUE EN EL CAMINO DE SANTIAGO,**  
**PERDIÓ SU AMOR**

**PÁJAROS** de paja para Eugenia y su  
**DEGOLLADA CABEZA DE GORGONA**,  
sueño de cabritos en celo,  
de niños en celo,  
para el sexo inocente  
y para el **ESPERMA DE LOS CADÁVERES**  
**AHORCADOS**  
por los caballeros que llegaron del norte.  
Ella, la iluminada que vino desde la zona franca  
de los huesos y de las lentejuelas,  
ha sido apartada, ha sido condenada,  
ha contemplado la soledad,  
ha perdido los alcoholes y las perlas,  
**PANTERA DERROTADA**, cálida fue su  
**SANGRE** y la **LECHE DE SUS CÓPULAS**

Por qué te apareces en mis pesadillas con tu  
cabellera de **RELÁMPAGOS**,  
y tus escaleras y tus paraguas que van a la boda  
con una mortaja de lágrimas que se hunde en el  
mar?

Por qué te apareces con los cangrejos, esos  
obispos de tiara de diamante  
que besan a **LOS MUERTOS** con sus bocas sin  
labios  
que besan todas las puertas cerradas?  
Transparente es tu sombra en los **ESPEJOS** de  
mis sueños.

En tus pechos se entrelazan las flores oceánicas  
de todos los naufragios.

Por qué te me apareces cuando estoy dormida  
como la falsa hermana que nunca tuve?

Como la sombra de mi sombra  
como el **CRÁNEO AZUL DONDE LA**  
**SANGRE DE LAS CIERVAS ASESINADAS**  
empapa los cabellos

y los riega con cantos y colmenas?

Por qué eres la Carmen de Merimée y de Alicia  
Alonso,

la Carmen de Antonio el gitano  
y la pluma frutal de Quetzalcoátl,  
con su **CORAZÓN DE MANZANA**, con sus  
**GUIJARROS** verdes  
y sus vapores de rosa tóxica?

Por qué santa hereje, me persigues con tu sonrisa  
que es una mueca desecha en el cadalso?

Como la hermosa flor de Northumberland

me llamas cuando la luna es aún una niña  
me llamas para que mis caricias consuelen tu  
cuerpo sin rostro,

tu corona de amarilis arrojada con los helechos a  
las **FIERAS**.

Es tu voz viciosa de **SERPIENTES** en las orgías  
de la fiebre

la que murmura: –Ven mi querida  
ven melliza mía perdida y mentirosa  
tú, la que lloraste sobre mi tumba

"Sígueme mi amor, sígueme a la playa",

porque tu flor tramposa es la inocencia de lo  
posible

y la gelatina de los ojos de los mártires  
es la loca música pagana del "Stabat Mater"

la gloria de los organistas,

la palabra de los desesperados.



Porque entre mis hijos está la SED NUNCA  
 SACIADA de los cerrojos,  
 y entre los hombres los deseos sin respuesta  
 y la saliva tibia de las langostas bárbaras  
 de antiquísimos presagios.  
 Y está ella, la celosa y triste hierba de las  
 sepulturas.  
 Están los esclavos con sus piernas abiertas  
 y sus sortilegios.



**Gorgona.** Máscara en mármol de principios del siglo VI a. C., Museo de la Acrópolis, Atenas.

Otro ejemplo tomado de su libro LA LUNA  
 NEGRA DE LILITH:

### GILLES DE RAIS

Te interrogo sobre el amor,  
 te interrogo desde el fondo volcánico del suplicio  
 desde la piel brotada por el FÓSFORO LÍQUIDO  
 con cuentas de FLORES SEDIENTAS.  
 Te interrogo desde el cráter de la agonía  
 porque he sido enterrada viva en el pozo  
 y en mi delirio alzo apretado en el puño  
 un RUBÍ FRÍO COMO EL HIELO,  
 porque mis párpados se abren sobre las PUPILAS  
 CIEGAS  
 de tu voz de napalm  
     –Na (símbolo químico del  
     natrium,  
     sodio); Palm (abreviatura  
 de  
     palmitato)–  
 de tu gelatina de lágrimas I.M.,  
 de las pieles que arden sin llamas  
 perlas acres del placer, que cuelgan como  
     estalactitas marchitas  
 de los hilos telefónicos.  
 Hasta los CUERVOS HAMBRIENTOS  
 hasta los COYOTES DEL DESIERTO  
 huyen de terror frente a esa SANGRE SECA  
     de embalsamados músculos y  
 huesos  
 pulida por millones de AMAPOLAS  
 SUFRIENTES.

Interludio:

Bluebeard's Castle

¡Ay Ana, / qué será de mí / si mis hermanos  
no acuden a tiempo!/  
¡Ay Ana, / qué será de ti/ en la torre del

castillo/

¿No los ves llegar/ en sus CORCELES/ levantando  
el polvo del camino./  
cubriendo de polen rubio/ LA MIEL LEVANTISCA/  
DE LOS DIENTES DE LEÓN?/  
¿Qué será de mi rosa/ ahogada en los  
pantanos de gas/  
de los campos de exterminio?/

Gilles;

Te interrogo con la voz de los niños empalados  
por tu MIEMBRO DE PUÑAL SARRACENO,  
te interrogo por esos niños y por sus  
primaveras agostadas  
en el temblor de tus mortales orgasmos  
te pregunto: **¿CÓMO DESPUÉS DE AMARLOS  
LOS DEGOLLABAS?**

Cómo te arrodillabas ruboroso en los templos de tu  
feudo?

Cómo soportabas la mirada de Juana en las batallas?

Qué será de mí con mi llave culpable  
manchada por la **SANGRE** de las víctimas  
que te acusan?

Te interrogo partiendo del CRIMEN y del  
remordimiento,  
te interrogo desde el horror y desde el heroísmo.

Nadie sabrá jamás el hondo abismo  
que SEPULTA A LAS VÍCTIMAS JUNTO A  
SUS VICTIMARIOS  
EN UNA MISMA TUMBA TENEBROSA.

Nadie sabrá jamás que yo amé tu cámara  
prohibida y mi llave manchada.  
Nadie sabrá jamás que yo escupí el perdón de tu  
hermana  
Marie de Rais.  
Nadie sabrá jamás que yo, una de tus posibles  
víctimas  
TE ESTRANGULÉ con la blanca cuerda de una  
película de Alfred Hitchcock  
y que TU MUERTE ME PRODUJO UN  
INCREÍBLE Y PATÉTICO ORGASMO.

JUAN JOSÉ CALEGARI, argentino. Del libro  
HOMBRE POR EL HOMBRE:

### EN OBRA

0

Levanta  
Escarba  
Devuelve la tierra a su lugar.  
Extiende tu mano:  
Reprime la intemperie.  
Estrecha tus labios cuando destruyen la palabra.  
Revienta la única rebelión que nos abre  
alternativas.  
Imagina tu adentro de los OJOS  
Veo antes  
Advierto el desafío  
Tengo la Creación entre las manos  
—como AUSENCIA.

I

Hasta que tengas el mundo resuelto por tus  
manos, y te ganes el HAMBRE QUE NO  
ENCUENTRA ESTÓMAGO DONDE ACABAR  
SATISFECHA.  
OTRA HAMBRE EN LA SED. OTRA  
HAMBRE MÁS ALLÁ DEL FRUTO Y DEL  
DESEO, porque tiembla resbalosa entre los  
dedos.  
GANAS DE MORIR en la semilla pariendo  
graneros. Ganas impotente. Beso la PIEDRA que  
mueve mi victoria.

Hasta darse cuenta que la raíz SE ALIMENTA  
DESDENTADA.

Hasta darse el beso en las bocas de las furias, que  
pueblan la **SANGRE DE DERRAMES**— como  
justicia.

II

Un juego.  
Cola cabezatrás  
MUNDO girorevueltas  
Carne PUÑOLENTA  
Palabrazo de la voz en el DESIERTO. Cuerda  
sicodespertador de la conciencia.  
Somos la jugada. El mago sudor que mueve  
montañas.  
PIEDRA molida. Viento pulmoniento.  
Desconfía de la mano que bate promesas  
Miss Palabra  
Miss Argumento  
Máscara del sujeto, objeto de la acción  
Recaída en silencio.  
Cara marcada por un AGUJERO de reojos  
**DEGÜELLA** tu autorretrato.

ANTONIO CARVAJAL, español. Ejemplo tomado  
de LITORAL 118-120:

### SIETE DE ESPADAS

Haz: puesta la vida al tablero.

El irascible  
pétalo de la adelfa  
–la senda jaque, el pedregoso entuerto  
y el zarzal insufrible–,  
CORCEL DE LA LUJURIA estiva, abelfa  
la boca del torrente.

Por el puerto  
de LOBOS, de pinares trajinantes,  
de muchachas acrílicas, procaces  
y alanas y logreras  
–y hasta que traficantes  
de drogas–, los silencios montaraces  
dejan zumbar las labias lisonjeras  
de ardientes dos torcaces.

Chalán jayán, terciada carabina,  
ojo avizor, COLMILLO  
retorcido, adelanta  
su percutora planta  
sobre el tambor de los oteros, quina  
la siesta y AMARILLO  
de arroje el torcaceo. Naípe saca:  
siete puntas de faca  
y un as dorado, **DEGOLLADO**, aullado,  
mugriento y azuzado,  
y enterrado.

Se vende el infinito  
MOSCARDÓN enlutado,  
y el matorral y el CABALLITO DE  
EL DIABLO, y el grito  
de terror y/o placer, y el no sé qué  
que se balbuce: todo.  
Si alguno es no venal, con acomodo  
dulcísimo, le asestas una ESPADA  
–siete en el naípe, muchas al tablero–  
y lo más delicada.

Juan Luis Pla Benito, español.  
De **Cicatrices de mis causas**.

**CAYERON TODOS SUS PÉTALOS.**  
A la casa donde nació se le  
En esa casa del testimonio se  
**DEGOLLADAS** quedaron  
me apoyó la contrariada,  
las voces por fiduciarias.

ANTONIO CASTRO Y CASTRO, español. De su libro **MUNICH EN FIESTAS**:

Yo lo vi, si esta tinta  
no es tu azogue, lector  
mis ESPEJOS SON LUMBRES no apagadas  
que no saben tu cobre, no **DEGÜELLES MI**  
**LUZ**,  
lee dentro de un beso, de tu pena de nube,  
DESGARRA UN AZAFRÁN, qué chispazo de  
sílabas  
leer imágenes,  
**ARTERIAS DESANGRÁNDOSE** las fiestas  
son grandes borbotones  
de un ORO SUCIO y viejo que adelgaza  
su piel y brilla, besa.

**S**e MORIRÁN LAS ESTRELLAS  
en el río, si alguien quiere  
**DEGOLLAR LA NAVIDAD**  
DE SUS PECES inocentes ■

Angel Urrutia Iturbe, español. De **Río Arga Nº5**

De su libro **EL FUNERAL DE PABLO VI**, veamos cinco ejemplos:

\*

Hoy nos faltan tus GRIETAS, el latido  
de tu LUZ en las sombras.  
Ya no gritos del hombre,  
ya no gritos del aire son los dioses.  
Hoy son MUROS LOS ROSTROS  
de la nada maciza, somos restos,  
raspaduras del ser, somos fragmentos  
y víctimas de nuestras estaturas  
**DEGOLLADAS** por sienes.

\*

Rezamos.  
Rozamos con tus lindes agudísimas  
que nos CORTAN LA LENGUA  
porque somos de **ARCILLA DEGOLLADA**  
de pronto, Pablo sable.  
Qué FILOS tus discursos y sin mella  
qué cortes del inmenso  
carnaval de esta carne  
del mundo taponado ya por máscaras.  
Nos desenmascaramos,  
se cae  
lo duro, el pensamiento y sus cortezas.  
A izquierdas y a derechas  
cuánta borra y montones. Tropezamos  
**REPTILES**.  
Qué orgullosa la nada hasta SIN PATAS.

\*

Y qué bellas las sombras estirándose  
como INMENSAS GARGANTAS  
de tu silencio lleno



de noche y minerales  
que quisieran llorarnos con sus nudos  
de LLANTO, QUE ESTÁ SECO  
porque tu viejo limo se ha ENGULLIDO a sí  
mismo  
por la GRIETA del alma. Secarral  
húmedo,  
LA MUERTE ES UNA OLA  
SIN AGUA,  
una ola de FUEGO ya convulso  
porque lo SORBEN DIENTES y no grita  
su **LLAMA DEGOLLADA**.

\*

Satán gruñe y cantamos como CASCADAS  
caústicas,  
CASCADAS de preguntas CASCADAS, hierve  
el COSMOS,  
SUICIDAMOS respuestas,  
se estruja el UNIVERSO como un cuarzo  
**SANGRIENTO**, la liturgia  
se tuesta, vino y pan  
separados inmolan su agonía,  
y Cristo, Juan Montini, Jesucristo  
asciende hasta los bordes  
de un cáliz, Padrenuestro masculamos  
y el granito se turba como un copo de nieve.  
Las más niñas **GARGANTAS QUÉ NAVAJAS**  
en nuestra tumefacta  
ronquera, MANANTIALES de amenes  
descerajan,  
alampan la gran plaza, que se estura, se cubre  
de ESTRELLAS, qué abismal  
una chispa en los OJOS si lloramos.

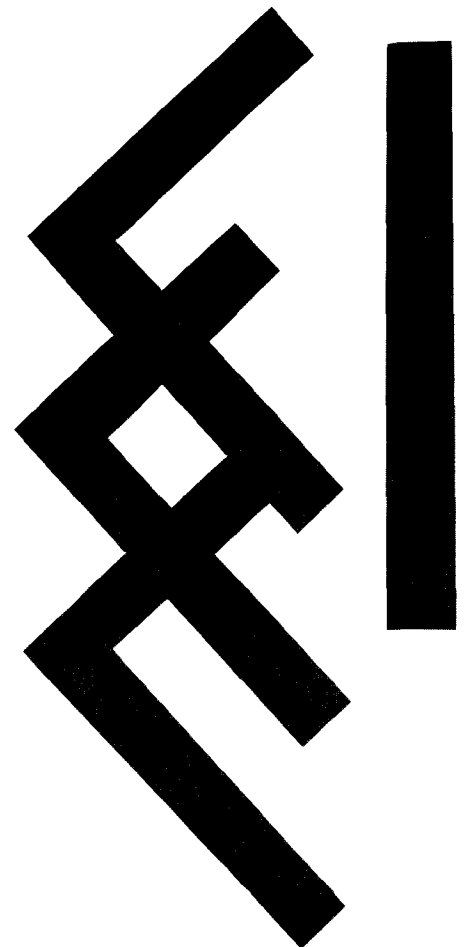
\*

Nadie existe quizá, tan sólo esquinas  
expulsadas del ORBE  
somos, cinchas, la plaza  
se llena de zapatos y cordones  
de sombras.

Los **CHORROS DE LAS FUENTES  
DEGOLLADOS**

no existen.

Nadie existe quizá, tan sólo hay formas  
y ESTATUAS y la arruga  
del tiempo.



FRANCISCO CERVANTES, mejicano. Ejemplo  
tomado de su libro MATERIA DE DISTINTOS  
LAÍS:

### EL BRILLO DESDOBLADO

Figuras a medio dibujar, como en la vida,  
Sólo como en la vida, sin querer ser vida.  
El realismo no es nada y la abstracción tampoco.  
Bien. Estas figuras  
Parecerían necesitar de más de una pincelada,  
De más de algún color,  
De más de alguna luz,  
Más vida, más angustia.  
La luz que las revelará: la luz  
Todavía no se da. ¿Tal vez alguna vez se dé?  
Nosotros contemplamos, lo sabemos,  
No sólo que contemplamos sino todo lo  
expresado  
En estas líneas pero no en el cuadro.  
¿Qué miran, si es que miran las figuras?  
¿A dónde y en qué tiempo?  
No vemos ojos, no hay cruces de miradas.  
Vemos todo a medias; como en un proyecto.  
Figuras a medio dibujar, como en la vida.  
¿A qué llamamos luz, que va a llegar?  
¿Es al destino, a la MUERTE,  
La identidad, la identificación?  
Acaso hay alguien detrás de este momento  
INMÓVIL  
En que algo sucede allí en el cuadro.  
Pero nosotros vemos colores limitados;  
No los que serán, los que ahora son

Y se oyen y son sordos  
Y arden en su pesada opacidad.  
Se oyen puertas chocar. No al acceso  
Ni a la salida abiertas. Sólo puertas.  
Rostros quietos, fugaces, no tienen expresión  
Y la expresión está en nosotros que los vemos.  
¿Esta es la angustia?  
La sombra escasa, ¿es esa sombra  
Que de niños dio terror a nuestra infancia?  
Mirad conmigo, el cuadro nos enmarca,  
Pero no para entrar. Se oyen puertas chocar.  
No al acceso.  
Ni a la vida abiertas. Sólo puertas.  
Oscuro. Luz. Luz y luego oscuro.  
El camino abierto para las obsesiones, ¿cómo si  
no?  
¿Qué miran si es que miran, las figuras?  
¿A dónde y en qué tiempo?  
Nos miran a nosotros y es ahora.  
Pero nosotros somos nosotros sólo ahora.  
Lo eficaz de su mirada –que nos vemos–  
Está en que mirarán a medias  
Largo tiempo y espacio:  
El que esto dure, digo, la vida.  
Duro fondo, a medias, siempre a medias,  
Para poder ser tolerado.  
Piedad, sintió el pintor de sus espectadores,  
¿También de sus figuras?



Todo es remedo, así es la vida,  
Pero, ¿de qué es remedo,  
Dónde se encuentran los modelos,  
Arquetipos que nos vengan a suplir  
En esta limitada e ilimitada tarea de vivir?  
Danos un negro. Un poco de amarillo.  
O acaso un verde, un verde en plena herrumbre,  
El verde putrefacto, la gris monotonía,  
La línea donde va a aparecer ¿quién sabe?  
¿A qué llamamos luz, que va a llegar?  
¿Es al destino, a la muerte,  
La identidad, la identificación?  
Abrirá una granada apocalíptica  
Algún día detrás del cuadro:  
Será con **SANGRE** nuestra  
Que ciegamente ha de brillar.  
Lo que siente en esta espera,  
Su angustia es esta **LLAGA**  
Disimuladamente en esos blancos por llenar.  
Ahí se van a concretar facciones  
Todavía más convincentes,  
Pero, como en la vida de las figurillas,  
tan falsas, ya que lo verdadero  
Solo es la convención.  
Figuras, sueños, llantos.  
A medio dibujar, como en la vida.  
Todo es recuerdo. O sólo es el vivir.

Todo es recuerdo.  
Un cuadro sólo quiere repetir.  
Un canto evoca.  
Porque en el conocimiento el todo es el recuerdo.  
A veces, muchas veces, se recuerda  
Lo que ya fue, lo que se quiere,  
Lo que podría ser, lo que será.  
Pero es hermoso, pero es aterrador  
Recordar lo que no puede ser,  
Sin tardes suaves,  
Sin dulzones idilios.  
Tan sólo hermosos,  
Con tanta intensidad  
Que no dejen de doler.  
Pero un grito puesto en acetato,  
En una cinta metálica no es nada,  
Deslava su valor, su consistencia magra.  
Aquí está el recuerdo que molesta,  
**LA NAVAJA**  
**QUE NOS DEGOLLARÁ,**  
El brillo desdoblado.  
En esos blancos.  
Aquí lo vemos.  
Todo recuerda y vive  
Pero no con la vida  
Que fuera de desearse.  
Todo recuerdo aquí nos late.

JACINTO CORDERO ESPINOZA. Su poema **NO SOY SINO UN HOMBRE**, de su libro **MADRUGADA, ANTOLOGÍA POÉTICA** por Cristóbal Garcés Larrea (Letras del Ecuador # 16):

No soy sino un hombre entre miles de hombres,  
si tuviera mañana que MORIR  
nada y todo desaparecería conmigo.

¡Oh! corazón, isla palpitante de **LUZ**  
rodeada por la niebla del tiempo,  
hoja única **ABRILLANTADA POR LA MUERTE**,  
la noche desconocida y milenaria  
te ciñe como al borde de una **LÁMPARA**.

Un día la tierra y la hierba  
te cubrirán para siempre como a una semilla.

¿Alguien contestará a tu latido,  
a tu pregunta **INMORTAL**?

¡Alma mía irrepetible y sola!  
Ahora oigo tu rumor,  
como la noche,  
como el tiempo y como el **MAR**,  
descender por mi cuerpo,  
tu tibio cóagulo de música  
mueve mis manos que escriben en el papel

¡Oh sagrada poesía!  
Conduce mis pies que regresan  
de las llanuras en el crepúsculo,  
que han pasado la tierra pegajosa y tenaz  
donde duermen los que fueron mis padres.

Toco la **CABEZA DE UN NIÑO**,  
LA FORMA DE UN SENO  
o un vaso  
y reflejan su imagen solitaria  
en las **PUPILAS CIEGAS** que llevo a mis manos.

Pan de mi mesa pobre  
que apenas pesa en el paladar  
y cae al corazón  
con su aroma de los siglos.

Amor que endureciste mis miembros  
para vencer la **MUERTE**,  
de tus entrañas surge la **CABEZA DE UN NIÑO**.  
¡Alegría, qué lejanas tus banderas  
como un **FUEGO** en la montaña!

ISLA CORREYERO, española. Ejemplo tomado de  
la revista LITORAL FEMENINO:

### LA ESPERA INCIERTA

Vulnerable y efímera tu imagen hasta mí, señor,  
hasta los dedos rescato una vez más, sagrada  
ofrenda,  
de aquello que fui para tu gozo.

Gozosa en el deseo de tu fiero mentón y de tu  
ESPADA,  
esa gloriosa luz bermeja que ascendía triunfal, signo  
de fuerza,  
hasta mi vientre delgado como un líquen,  
y partía mi alma atravesándola fugaz, tan sólo  
VIDRIO  
pluma de eider, y **DOS CABEZAS**  
**ALZÁNDOSE DEPUESTAS,**  
**DEGOLLADAS** al fin por la bronceína presión de  
los cilicios.

Todo oscuro y terrible  
mi pelo  
desgreñado,  
la palidez fetal  
de las  
mejillas, la  
linfa  
recorriendo  
los arroyos  
carnales de los  
míos  
y hasta el ténue  
estertor de

madrugada vigilabas mi triste  
ceniza de muchacha.

Pronto vendrás a mí, osado navegante,  
enamorado asesino del don magnífico al cerrojo  
y ¡oh! la tierra temblará y los mares,  
todo el sutil esfuerzo de mis tripas concederte han  
el radiante CRIMEN PASIONAL que esperas.

Vuelve a mi rostro el color y la magrura,  
las frescas hierbas del vicio y la fragancia.  
A mis tobillos vuélveles la **SANGRE**  
y a estos ojos, amado, su locura.



JOSÉ DEBRAVO, costarricense. Poema tomado de  
**EL ALBA DEL HOMBRE**, recopilación de Oscar  
Abel Ligaluppi:

### SILENCIOS

**MUERE UN AMOR** en mitad de la esperanza  
y un silencio sepulta su **CADÁVER DE**  
**PÁJARO**.

**SANGRA UNA NIÑA HERIDA** sobre un lecho  
lúbrico  
y un silencio se esconde entre los trapos.

**DEGÜELLAN UN MUCHACHO** en una patria  
y un silencio se oculta en sus zapatos.

Cogen la libertad, la escupen, la **DESANGRAN**,  
y un silencio terrible cierra los campanarios.

Alguien pone candados en los libros  
y un silencio se aprieta en los armarios.

Fusilan un patriota en un rincón oscuro  
y un silencio se fuga sobre los techos blancos.

Un millón de niños se nos **MUEREN DE**  
**HAMBRE**  
y un silencio se duerme contemplándolos.



**Fernand Khnopff**, *La sangre de la Medusa*,  
1895, carboncillo. Bibliothèque Royale,  
Bruselas.

ADRIAN DESIDERATO, español. Ejemplo tomado  
de HORA DE POESÍA N° 30:

I  
HERMANOS DE ABRIL  
(fragmento)

Al fondo de la **SANGRE**  
en el nudo del SOL  
(donde los pasos se transforman en duendes),  
soy hermano de abril.  
Lo conocí en la calle,  
en alguna esquina de la vida,  
en alguna tristeza.  
Nos unían montones de elefantes:  
la soledad, el frío  
y acaso nuestros hábitos pastores,  
nuestras largas ovejas,  
nuestras manadas de silencios.  
Teníamos ese regusto a sal,  
ese olor a perro abandonado,  
olor a cárcel, miedo,  
y esa melancolía,  
esa misma costumbre de andar tristes,  
de soledar las tardes.

Andábamos y andábamos  
MASTICANDO PEDAZOS DE UNIVERSO,  
embruteciendo espumas,  
caminando **POETAS DEGOLLADOS**  
esperas de papel inconcluso.  
Después MORDÍAMOS EL SOL  
y nos íbamos por muchachas de ausencia,  
por las hojas sin árbol.  
Nos unía una misma profesión:  
ingenieros en lluvias,  
versados en tormentas de otoño.  
A veces a mi hermano  
le daban ganas de volar  
y se marchaba a otros países,  
a encender otras penas,  
a entristecer otros otoños.  
Y a veces, otras veces  
lo ardía una SED DE SOL  
y marchaba más lejos:  
París, Varsovia  
y se bebía alguna primavera.  
Cuando visitaba Moskovia  
siempre se acordaba de mí,  
volvía con un ramo de grullas, banderas rojas  
o una risa de Mala.

DE ÁNGELES en COMA de bateleros a la <sup>no</sup>

VENCIDOS.

DE

CABEZAS

Es decir. POR SUS



Cantos a la muerte.

su libro

Mario Angel Marrodán, español.

las fuerzas del **Infierno** los dejan

**renegridos,** en postración y agonía **tal** que **NO** es un simple decir-

H. R. Giger



el lugar

SACRO ES

[DEGOLLADERO]

AMANDO FERNÁNDEZ, cubano. Poema tomado  
de su libro **ANTOLOGÍA PERSONAL**:

Esfera de quietud en VIENTO Y AGUA.  
La sombra de las AVES agoniza  
contra el PECHO DE PLOMO y de lisonja.  
Jornada de vacío, pulso inerte,  
en una aceptación de gesta estéril;  
en la caricia de las DURAS NOCHES  
o en el enjuto verbo del SUICIDIO.  
Lentas se yerguen **VIEJAS CICATRICES**:  
la carne es adversario, ajuar funesto  
en la persecución del ocio oculto,  
viva mirada que se entrega en olas,  
disfraz aniquilado en la vigilia.  
Imágenes deshechas y fugaces  
golpean la memoria; son ansiadas  
cerraduras, sin voz, ya rostro ciego,  
ominosas nostalgias AFLUYENTES  
velando los rumores de cenizas.  
El destino impaciente la custodia  
de unos lechos comunes, de los viajes  
aromados, martirio concebible,  
ÁNGEL ROTO, DULCÍSIMO ALIMENTO  
del letargo, ardiente, oscura música.  
Tañen los dedos los colores fríos.  
La obsesión en que yazgo sólo apura  
la MUERTE sabedora de las venas,  
la emanada piedad de antiguo reo  
en la circuncisión de las estirpes.

El disfraz es solemne por mandato.  
De CIENO, interminable, lo que encubre.  
Una meditación cruza los siglos  
de estertores pequeños y desnudos.  
Aquí todo ha de ser caudal sin fondo,  
héroe invisible en la sagrada hembra,  
óleo fugaz de la misericordia  
en el **HERIDO MANTO DE LA MADRE**.  
Febril la PIEDRA. Pues si participa  
de nupciales amores en las sienes  
sentirá el menoscabo, los entierros,  
la viril aureola, la ceguera  
de hundidas gartitudes aguardadas.  
No decir sobre alquimias pertinaces  
en incorrupto corazón. No regias  
descendencias, ni muy nobles pinturas.  
Vivir la realidad en el suceso  
de los ignotos, fijos menesteres;  
en oquedad de luz aniquilante.  
Honor a quien se debe, no al que obliga  
con ROTOS o embozados atributos.  
Una inscripción estricta es suficiente  
para el MÁRMOL; una virtud diaria  
el sacerdocio amable en que medito,  
descarnada congoja de viajero,  
doloroso bastión, brida, captura.  
En el vientre escindido, el horizonte.  
Trémula la materia, inabarcable.



No se esperan los años, se conquistan  
a golpe de clamor y RESPLANDORES  
en la piel poderosa de una raza.  
Una persecución y un epitafio  
son éxtasis sensibles que conturban,  
desconsuelos inertes en el tránsito  
extinguido; voraces, hondos MUROS.  
Obediencia en el juego es necesaria.  
Hogares de codicia son la herrumbre  
y el cáncer de los labios. Hemos visto  
atesoradas insistencias, ojos  
con engaños y ausentes ademanes.  
Aquella remontada multitud  
de **AFÁN HERIDO** era memoria, vuelo  
irredento de mínimas promesas,  
salto, crianza, rostro, promontorio,  
traición al ideal, peregrinaje.  
SUBE LA SED y es honda la efemérides;  
ceniza la visión, granito el mundo.  
La columna vencida no consiente  
más cansancio, no más ciego blasón  
para cubrir el nombre con MORTAJAS.  
No más luces confesas y mentidas.  
En el templo, desnudos los altares.  
(Hunde el reloj su copa en los osarios  
BEBE el despojo. Cumple con su oficio.)

He aquí que ha vuelto el invisible túnel.  
He aquí que ha vuelto la belleza fría,  
el naufragio viviente y su misterio.  
La habitación se inunda de murmullos  
y nítidas salmodias, de vitrales  
rojizos y vocablos silenciosos.  
La palabra se muestra augusta SOL  
en ESTATUA VIVIENTE de ternura,  
con su perfil aún virgen e indefenso.  
Tánto amor se ha vivido en la costumbre  
que la ofensa es amado patrimonio,  
himno coral de fibras indelebles,  
conformada ascensión, común anhelo.  
Has sido tierra muda, sin abrojos;  
engendrado estertor de los HALCONES,  
**CÉFIRO DURAMENTE DEGOLLADO**  
**POR LA SANGRE**, CORDERO de piedad,  
dulzura consagrada en ALIMENTO.  
El atrio es TUMBA e imposible nada,  
obsedida verdad de un holocausto,  
nutrida inmolación de linfa atónita.  
El talismán se mostró inútil, ROTO:  
eclipse repetido para el huésped,  
presagio de fermentos interiores.  
Secreta vocación. Tatuaje efímero.

ELVIO GANDOLFO, argentino.  
Ejemplo tomado de LA HUELLA  
DE LOS PÁJAROS:

TRÁNSITO ANÓNIMO DE  
MALDOROR

Llega aleteando sobre el RÍO  
sobrevuela masas flotantes  
de achuras y SANGRE  
y entra al frigorífico  
por la ventana.

Planea sobre reses recién abiertas  
mira con desprecio  
las docenas de vacas  
que esperan  
la masa y el CUCHILLO  
y sigue  
baja  
camina reposado.

Lo invade la melancolía nocturna  
del club del Ministerio.  
Lo sorprende la forma  
desconocida y brillante  
de un dorado  
abandonado  
en la costa.

Sube al último ómnibus de la  
noche  
y trata de asustar  
al conductor:



La cabeza de Medusa. Mosaico  
romano, Museo de Tarragona.

lo mira fijamente  
bajo el ala del sombrero.

Ante la indiferencia  
paga su boleto  
baja en la otra cuadra.

Abandona San Martín  
se interna en calles oscuras  
se envuelve en la capa  
la despliega  
y vuela.

Añora las ciudades  
donde los niños se asustan  
del ruido de su capa en el  
viento,  
las ciudades donde las madres  
tranquilizan a sus hijos:  
–Duerme.  
Es sólo el montevideano  
que pasa.

Ahora todos duermen  
o están sentados  
con las manos en las rodillas  
adorando óvalos de LUZ  
grises y chillones  
que cubren el pesado batir  
de sus ALAS.

En el aire mismo  
como si subiera  
de los árboles  
y las veredas desaparejas  
lo alcanza la melancolía  
cae lento hacia abajo  
hacia el centro.

Camina por calles  
vacías, silenciosas.  
Si mira a alguien  
lo mira  
fijamente

Y sigue  
(ante la indiferencia)  
como si fuera otro  
paseante  
común  
que recorre el centro  
que pasea.

Pega la cara a  
los ventanales del Savoy  
hace centellear  
la **DENTADURA** y los **OJOS**  
bajo el sombrero  
nadie lo mira desde la LUZ.  
Entra a un garage enorme  
aún no demolido.  
Al fin espacio libre  
entre las casas.  
Desenrosca el látigo  
poderoso de la cintura  
y con un grito  
lo hace restallar  
se embriaga con el eco  
se envuelve en una geometría  
curva de sonido.

El sereno duerme.  
Rodeado de silencio  
enrolla el látigo



La cabeza de Medusa. Bronce griego, Museo de Louvre, Paris.

esquiva los MUERTOS  
volúmenes  
metálicos de los coches  
baja hacia el río  
se para al borde  
de la barranca  
y se despega con un lento  
ruido a terrón que se deshace.

Mientras vuela  
imagina las mujeres  
que no violó  
los **NIÑOS QUE NO  
DEGOLLÓ**  
los satisfechos comerciantes  
durmiendo a sus espaldas  
la ciudad tranquila y gris  
después de Maldoror.

Se arrepiente  
pero se deja llevar  
por el viento.

Aprovecha una corriente  
que va hacia la otra costa  
y ya sobre el mapa fracturado  
de la isla

hermano de yacaré  
del agua  
del aire  
y del FUEGO  
definitivamente libre  
Ríe  
ríe a carcajadas.



DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. Su poema:

Dónde quedas, país: en qué resuello  
de la tiniebla tu ESPLENDOR se cuaja?  
MUGRE diuturna en trance de migaja  
o ASTRO tal vez prendido de un cabello.

No eres país tornándose DESTELLO  
sino ficción durmiéndose en MORTAJA:  
la riqueza posible te rebaja  
hasta la vena gótica del cuello.

¡Ay **DEGOLLADO** manchas los atriles  
donde porosas letras defendían  
la pasión natural de tierra y cielo!

Pero en elogio de húmedos añiles  
los mismos aires que te padecían  
te hacen morder el polvo del anhelo.

GONZALO ESPINEL CEDEÑO, su poema LA CABEZA. Tomado de su libro LÁMINAS DEL AGUA (Letras del Ecuador # 63):

**ESTA CABEZA QUE SIN MÍ SE AGITA**,  
carcelera de un grave pensamiento,  
**MUERDE** sola su lento sufrimiento  
—gastado hueso que en su fondo habita—.

Esta **CABEZA** que en la calma grita  
y en batalla se inclina con el VIENTO,  
lleva el peso del mundo y su lamento  
y el mundo mismo en su interior palpita.

Nadie sabe del mar donde naufraga,  
ni del clima SIN LUZ de donde viene,  
ni del sitio final donde se apaga.

Tiene un RÍO de paz que se le vierte  
y un CUELLO DE ANIMAL que la detiene  
en su viaje perenne hacia la MUERTE.



**Carlos Schwabe** (1866-1926).  
*Medusa*, 1895.

FRANCISCO GANDOLFO, argentino. De su libro  
**PLENITUD EL MITO:**

III

En principio no supo ordenar su libertad  
buscando afuera lo interior  
admirando una naturaleza  
que parecía creada por los dioses  
hasta hacerle mal con su belleza  
mientras incubaba su decisión  
de aprovechar la libertad  
acumulando informes  
a difundir llegado el caso o nunca  
sospechado por prejuicios  
enjuiciado por afectar intereses  
saliendo a flote por defensa  
**CON PELIGRO DE PERDER LA CABEZA**  
que podía quedar al fin  
tranquila como la de un **CAUDILLO**  
**DEGOLLADO.**

VICENTE GERBASI, venezolano. Tomado de la  
revista **POESÍA** N° 63:

PENUMBRAS SECRETAS

Encontré la desdicha al amanecer,  
en un **CABALLO QUE SANGRABA**  
con la cabeza un poco caída en la yerba  
y el llanto de mi hermana de dos años  
que había sido operada en el vientre.

Yo sentía un poco de **SANGRE EN LAS**  
**MANOS,**  
un dolor triste como un **CABRITO**  
**DEGOLLADO,**  
una piel puesta a secar sobre las **PIEDRAS.**  
Anduve por el aire frío de las últimas  
**ESTRELLAS**  
donde moraban **GALLOS** dispersos,  
y sentí mi propia presencia  
en un **ÁRBOL ILUMINADO** en el fondo de la  
casa.

El día acogió el **CABALLO HERIDO**  
con el llanto de mi hermana en los **OJOS.**  
El día me recluyó en los rincones oscuros.  
Seguí siendo un triste que espanta las **MOSCAS**  
de la tarde  
o dibuja una iglesia rodeada de **AVES** marinas.

EDGARDO GUGLIERMETTI, argentino. De su libro TERRITORIO DE ESPEJOS:

### CAUTIVERIO

En la playa duermen aún  
acorazados los amantes  
y los años pasan  
descifrando el ritual  
donde tu cuello vibra.  
¿Pero quién vive dentro de ti  
con sus anillos ásperos  
con su latido de HOGUERA  
presagiando el exilio?  
¿Quién persigue la alianza  
de tus voces  
en el altar solitario  
que dibujan los CIERVOS?  
¿Para quién has dejado  
el friso púrpura,  
el corazón de escarcha  
anhelante entre las PIEDRAS,  
la carroza nupcial  
que DEVORAN los sauces,  
para quién la sonrisa  
de hechiceras ciudades  
si el reino es **DEGOLLADO**  
lentamente con dos piernas?  
(¿Acaso el reino no fue el antiguo  
holocausto de las sombras?)

ORLANDO GUILLÉN, mejicano. Ejemplo tomado de la revista ASIMETRÍA N° 2-3:

### EL COSTILLAR DE CAÍN (UNA FRACTURA) (fragmento)

Toda la noche **LA SANGRE DE LOS TOROS**  
**DEGOLLADOS** mugió mi nombre  
Toda la noche la **SANGRE** viuda de mis venas  
mugió mi nombre  
Y la **SANGRE** núbil de mis amigas mugía mi  
nombre en la **SANGRE DE LOS NOVIO**  
Y la **SANGRE** soltera de la soldadesca mugía mi  
nombre  
Y tomada a saco la **SANGRE** esquiva de las  
esclavas mugía mi nombre en las tiendas  
del gran rey Submarido  
Y en la **SANGRE** casada del sueño de mi padre  
la **SANGRE** de mi madre era ya desde  
entonces charrasca que echaba a andar  
para volver por la empuñadura

VIOLETA LUNA, su poema AFUERA DE LA TRAMPA. De su libro LA SORTIJA DE LA LLUVIA (Letras del Ecuador # 99):

Dejadme por favor vivir mi vida,  
amándola,  
MORDIÉNDOLA,  
QUITÁNDOLE EL **VENENO**,  
limpiándola.  
Dejad que me salve o me condene,  
dejadme que VOMITE,  
que **SANGRE**,  
que sonría,  
que cante por el fin de tanta guerra,  
que llore por la guerra de los fines.  
Dejadme que en silencio  
escriba en vuestra culpa una sentencia,  
que borre la sentencia de la culpa.  
Dejad que me hunda,  
que gima,  
que flote en lo intermedio,  
que sueñe,  
que pueda en una esquina  
pisar un **ALACRÁN** inofensivo.  
Dejadme cuantas veces  
firmar cada recado sin mi nombre,  
dejad que me equivoque,  
que escupa,  
que piense,  
que llame con bondad al malo bueno,  
que llame con maldad al bueno malo.  
Dejadme simplemente  
que cuente por decenas,  
que coma con la izquierda,  
que te ame sin remedio.

Dejadme por favor vivir mi vida,  
que escape,  
que reniegue,  
que grite por las lluvias que se **ENLODAN**,  
que ría por el **LODO** que se enlucía.  
Dejadme si queréis la trampa abierta,  
que caiga el corazón con todo el peso,  
dejad, pero **DEJAD**  
**AFUERA DE LA TRAMPA MI CABEZA.**

---

Ya no sé donde poner el CUCHILLO de mis noches

**DEGOLLADAS**

¡Para quién guardar la dorada saliva de mi infancia!

Duquesa mía. Turquesa mía. Tirana,

Hildebrando Pérez. Tomado de Casa de las Américas Nº 191

---

GUILLERMO HURTADO AL-  
VAREZ, ecuatoriano. De su libro  
CONDORLLACTA:

### LECCIÓN DE HISTORIA

Su descenso de ilusiones  
gritan trémulos anales  
rojos ayer por la gloria  
hoy sólo un río dormido.

Toda **LUZ FUE DEGOLLADA**  
expatriaron las verdades  
no querían que la lumbre  
grite su aroma de vida.

En galope los destierros  
sombra y viento los caminos.  
Pan de verbena en derrumbe  
más allá de las fronteras.

Fusilaron las ideas  
porque amaban las tinieblas  
inauguraron la sombra  
manequés de silencio.

De cada árbol suspendieron  
la **CABEZA** que pensaba  
que a sus OJOS eran duros  
cestos de ESTRELLAS  
BRILLANDO.

Flagelaron la armonía  
—letra, campana y argento—  
del ruido sólo gustaban  
y estertores de aguardiente.

Apedrearon la mañana  
Sólo las noches querían.  
Fabricaron los problemas  
en el cesto de la intriga.

Desde entonces fue la muerte  
en las minas que se encorvan  
hartas de fiebre y miseria:  
en el páramo de plata  
rubricado por la niebla,  
en la jungla sudorosa  
de SERPIENTES y  
LAGARTOS,  
en la tierra que se ahoga  
de ALACRANES y sulfuro.  
Bajo el peso de las **HACHAS**  
al conjuro del **MACHETE**  
el dogal de las toquillas  
bajo el ruido galopante  
de la rabia de motores,  
ahorcaron los aviones  
en la cima de los montes,  
trenes sin ancla volando  
en el vientre del abismo.

Alfareros de madera  
tallaban a empujones  
el terror ennegrecido.  
Parvos ídolos bailaban  
oficinas y embajadas.  
De lado a sur se cruzaban  
los técnicos del fraude  
negociando el HAMBRE  
AJENA  
con el whisky en los riñones.

Empastelaron el verbo,  
te querían ignorante,  
que no plasmaras la idea  
de racimos en el alba.

Malgastaron la esperanza  
Parcelaron el oxígeno.  
Para hacer patria tenían:  
cárcel, látigo, destierro.

Y nacieron las contiendas  
con sus HIENAS de arrecife  
y sus OJOS galopantes  
de ambiciones y querellas.

Un pulular de rencillas  
en tus miembros, Patria cara.



Rita Renella.

Te ensalivaron los  
MONSTRUOS  
y MORDIÉRONTE LAS  
YEMAS  
y besarónte en el huerto,  
tú, TALADRADA en auroras,  
setenta veces siete perdonaste.

Se repartieron tu manto  
al conjuro de las copas.  
Te acusaron en la pira  
de sus crímenes inéditos.  
En la noche te **SANGRABAN**  
siete PUÑALES de acero.  
Siete becerros de barro  
se **REPARTIERON TUS**  
**VÍSCERAS**  
—rosas calientes de vida—  
nardo que grita su aroma.

Y compraron las prebendas  
en el nicle del adulto.

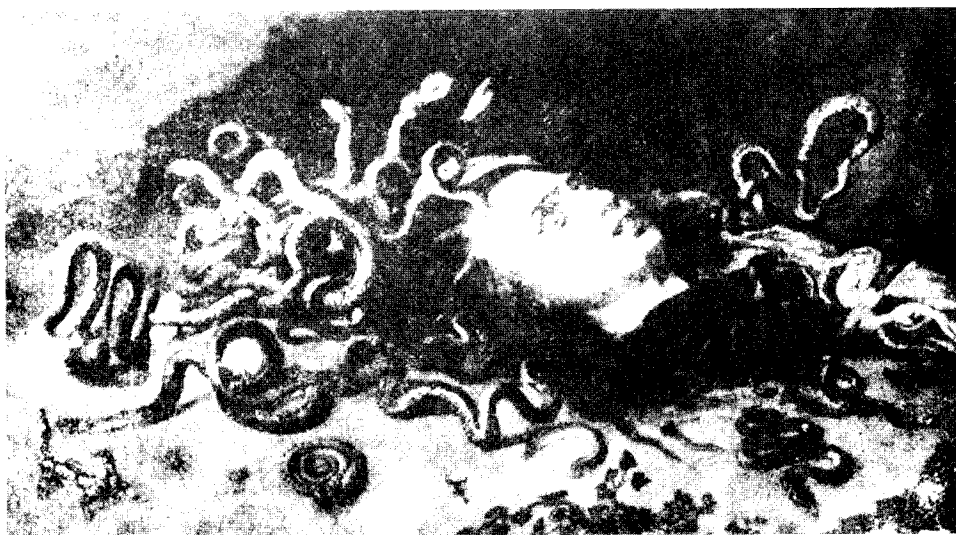
Era tiempo del inepto  
entronaron la ignorancia  
envenenaron la estola  
victimaron presidentes  
olvidaste sus desvíos.

Te asesinaron de sombras  
Tú les besaste en la frente!

RAQUEL JODOROWSKY, peruana. De su libro CAMELO DE SAL:

DÓNDE SE HAN IDO

Dónde se han ido los hombres que yo amé?  
ARAÑAS cargadas con mi ternura.  
Pasaron dejándome la cabellera revuelta  
la mirada hecha arena.  
Dónde las manos  
que me daban AGUA A LA ORILLA DEL SOL?  
Ladrones de mí.  
Se llevaron los rostros  
y estoy **DEGOLLADA EN LOS ESPEJOS**.



La cabeza de Medusa, por Pablo Pedro Rubens. Galería Imperial de Viena.

No deberían desaparecer así.  
Oh, tiempo pálido!  
Volved sombras ardientes  
a **CARCOMER** mi vida.  
Esta vez os espero  
vestida de **ESQUELETO**.

ALFONSO LARRAHONA KASTEN, chileno. De su libro **CARACOL QUEBRADO**:

### ANTES

Antes que fuera el mundo, y antes que antes,  
antes que aquello aún, antes del aire,  
de la LUZ y la sombra, antes del caos:  
estaba la palabra que era un hilo  
de silencio y **SONIDO DEGOLLADO**;  
era la voz de todos los objetos,  
del FUEGO, AGUA y viento conturbados.  
Antes había el círculo hecho voces  
y, como un dios severo, estaba el llanto.

ALICIA MEIRELES, brasileña. Tomado de la revista argentina **CORMORAN Y DELFÍN** N° 17:

### POEMA

Vengan todos.  
Las manos hacia arriba  
como PÚAS como LANZAS  
como cosas **HIRIENTES**.  
Y en coro, a grito limpio y sin piel,  
con HAMBRE para gritar mejor,  
sin DIENTES para gritar mejor;  
con toda la **SANGRE** que se bebió la tierra  
y la que harta dejó y la secó el VIENTO;  
con la paciencia dada vuelta,  
con la fe en el bolsillo.  
con el cordero y su inocencia  
bien seguros **DEGOLLADOS**!  
Gritemos alto,  
hasta que los árboles queden desnudos,  
y se quiebren por siempre  
los ojos de los magníficos idiotas  
de este a oeste!  
Sí, gritemos ahora que los relojes nos esperan:  
Estamos hartos,  
infinitamente hartos  
cansadamente hartos  
rabiosamente hartos.



**MARIO ANGEL MARRODÁN**, español. Ejemplo  
tomado de su libro **SONATA DEL ORBE**:

### CANTO DUODÉCIMO

Del tan largo callejón de las sombras  
**EL HAMBRE LLEGA EN FLUJOS**  
**ENTURBIADOS.**

Debo explicarla porque no la ignoro.  
¿Desde qué **ENVENENADO** vocerío  
la provisión de hielos del invierno  
cierra la boca a carnes incoherentes?  
Sin rostros de sol huesos anárquicos  
perdieron las fes. Es un remolino  
**LA LACERANTE** cesta en los **PANTANOS**  
desaureolada. Has de someterte  
a Babilonia en desamparo armada.  
¿Pues qué son los que sirven?... comodines  
desbandados, rabiosos, sin acceso  
a protectoras algas, **VIDA O MUERTE**  
**DE LAS UBRES QUE DAN HÁLITO Y SAVIA.**  
A la hondura los **DIENTES** raras veces  
vientre interior ensayan. ¡Oh, arcaicas  
personificaciones y quimeras  
en los duros oídos de los hombres!  
Las miserias, dictadas a **MORDISCOS**  
cinchan al propio y mítico sustento.

Fagina anegadiza paso a paso,  
ciclo a ciclo, de cráter eruptivo  
y errores abonados al reseco  
apetito vital. Aunque por ello  
el juego bárbaro insista, la salud  
es el sólido credo iluminante  
que ha de alimentar al reino ascético  
un día arrodillado y maldecido.

**LA LLAGA ABIERTA SIN ALMUERZOS**  
**TRAE**

**AL AIRE GRIS DE LA DEGOLLACIÓN**  
un lecho de amargura, de hollín votivo,  
de avidez que gime. Por sus pasillos,  
la ventisca, **MORDIÉNDOTE EL COSTADO**  
**DE TIGRE** que no sosiega, aparece  
el extraño enlace de una carrera  
trágica con la fiebre de la aduana.  
La boca sucia de resentimiento  
está ante la aventura de los panes.  
Ahora, más que nunca, inverosímil.  
Los que no poseemos edificios,  
los ávidos de víveres, pérfidos  
vitalicios, cernidos a la presa,  
su pulpa ruin de empresa o de provecho  
macerará la avena del terreno.  
El mendigo, voraz al fin, y tufo,  
lo único, un fracaso comulgante,  
se va a rastras por nuestro pan tan denso,  
mezquino arrecia en la servidumbre  
que techo abajo tímbrale dolido  
de este mercado de rapiña indigna.  
Se amasa en derredor de sus cosechas  
la levadura de las cosas claras,  
cuyas parcelas serán tentaciones  
de estos **LODOS, PANALES DEL FUTURO.**

De su libro CANTOS A LA MUERTE:

### AVERNO

Tengo el corazón angosto, de PIEDRA y de PALOMA. Con él creo dar pasos en el viento para ver la caída de los dioses. Su hervor me arroja a los bosques, pero es un puñetazo de desgracia el que, cual siempre, recibo en carne propia. Como un tizón lo tuve. Desde la estrecha visión de guardián (de patrono en su casucha) reparo en que se encrespa o sube su volumen o no es amable y jugueteón con esplendor lisonjero de caricia, insulta, atropella, PUNCE. ¿Qué podrá ser de él, o del pecho que expira a medianoche TRAGÁNDOLE LA ARENA?

¿Sabes lo que eres? Pues claro: proclividad. Por lo tanto, en nuestro interior hay PÁJAROS RUIDOSOS Y VOCIFERANTES PICOTEANDO EN EL VIENTRE DE LA BALLENA, donde pastan nuestra herencia durante las cuatro estaciones del torneo. Están llenas de gentes sus cavernas. Parecen ESCORPIONES manoseados, aciagos, demenciales. Ya sin tregua de buenos amigos, la prudencia no puede prosperar y CHUPAN LOS SESOS DAMAS PROSTITUBULARES. Es decir, por sus **CABEZAS DE VENCIDOS**, de ÁNGELES EN COMA de bateleros a la noche, las fuerzas del Infierno los dejan renegridos, en postración y agonía tal que –no es un simple decir– el lugar sacro es **DEGOLLADERO**.

Envío: A todos cuantos padecemos de peste en la gran selva. A los haraganes que comulgan con huellas de naufragio, porque ellos se harán CADÁVERES. A la común historia de cuneta y calvario. A los presentes que serán traicionados tras 20.000 leguas de viaje acidulado. A LOS QUE CIRCULAMOS AL REINO DE LAS SOMBRAS. Es terrible. Nos echan por menos, nadie faltará, porque todo estaba previsto. Uno tras se cae al suelo, lo conoceremos, no hay desvíos ni extraviados, cualquier tiempo pasado fue arruinado, al abordaje, al son de las cadenas del Demonio...

Franqueadas las fronteras de Belial, ellos duermen –eso sí, juntos– ¡infelices porque no sirven para nada!, en lo que podríamos llamar el lecho del Averno. Erase una vez..., y R.I.P.

LA FERIA DE LA SED  
DESIERTO POR JARDIN  
y se aquietan  
cuando se acepta el  
brotar del resplandeciente  
vacío y una repentina cresta  
y el Levante impera en ella  
neto neutro que se abate  
FILO PURO  
Y NOS DEGÜELLA

Juan Liscano,  
venezolano  
Tomado de  
Hora de poesía  
N° 83-84

**MANUEL MEJÍA** ecuatoriano. Tres ejemplos de su libro **MEMORANDUM ECUATORIAL** (Letras del Ecuador # 90):

¡Canta PIEDRA tu himno de reposo en manos del  
artífice!  
¡Canta poema la suave melancolía del descenso!  
¡Canta PÁJARO la búsqueda de la permanencia  
del viento!

Tiempos hubo en los que el canto celebraba el  
júbilo del alma.  
Tiempos hubo en los que el alma enalzaba la  
pureza del vértigo.  
Tiempos hubo en los que el viento enaltece la  
singularidad de la criatura.  
Tiempos hubo en los que la criatura se asombraba  
de la magnificencia del ser.  
Tiempos hubo en los que el ser era una y misma  
cosa.

Sí, Ulises. El canto es el mismo aunque el eco sea  
diverso.  
El marino lo oye. Lo oye la ola que triza sus  
cabellos  
al compás de las manos que tejen y entretejen  
nuestros sueños.  
Lo oye el caracol que se refugia en su cárcel  
y el aprendiz de navegante que salpica sus brazos  
con tatuajes de manchadas figuras; lo oye el pez  
del pensamiento inviolable, el ÁRBOL  
que se inclina al borde de la ruta, el polvo del  
camino  
que hacina pisadas de una eternidad vacía.  
Lo oyes tú que desconfías de las sirenas y de sus  
triples dones  
allí donde el mediodía pestañea inconsolable

y la tela persigue la obstinación de la mano.  
Sí, Ulises: canta ahora lo que el corazón amorda-  
zó de pronto.

Tiempos hubo en los que la LLUVIA REGABA  
LAS MIRADAS  
descubriéndoles el MUNDO.  
Tiempos hubo en los que el mundo conformábase  
con susurrar sus quejas.  
Tiempos hubo en los que las quejas salmodiaban  
sus cantos disconformes.

¡Canta viento la encontrada pasión de las almas!  
¡Canta LUZ el desfallecimiento del alba en las  
dimensiones del día!  
¡Canta espíritu la suave modulación de las pala-  
bras!  
¡Canta poema la palabra que engendra el mar y el  
ESPEJISMO de su sueño!  
¡Canta corazón la intemperancia del amor y las  
sordideces del alma!

Sí, Proteo: el rostro es doble como  
el alma es múltiple. Las manos que avistamos  
despidiéndose son las recibidoras  
del recién llegado: el gesto es parecido,  
la MIRADA es igual, las palabras idénticas  
pero la emoción es torpe. El AVE va y regresa  
y no hay instante en su acto. VOLAR, para ella,  
es vivir: SU OJO PERMANECE Y SU

### **VORACIDAD**

lo mismo. Sí, Proteo: uno y otro rostro  
miran hacia atrás y hacia adelante desde  
un mismo punto inmóvil. Llegar  
es partir y detenerse es continuar  
en progresiva duda. Sin ser tú  
la forma permanece para cambiarse en hoja:



la huella ya no es ni el pie tampoco  
ha sido: los dos son pura excusa de un devenir  
perenne que yace desde siempre en el pasado.  
Sí, Proteo: mirar es ver dos veces  
y desdoblar al mundo en infinitas parcelas  
sin descubrir a los dioses ocultos. El acto  
es inmutable aunque el gesto sea equívoco  
y el alma la orfandad de un presente variable.  
Canta tú a la entrañable similitud  
de las palabras que dejaron de ser  
para fecundar el poema.

Tiempos hubo en los que la **SANGRE** regodeaba  
las manos del menos feliz de los mortales.  
Tiempos hubo en los que las MURALLAS cedían  
al grito menos puro.  
Tiempos hubo en los que el guerrero apacentaba  
los trofeos del sueño.  
Tiempos hubo en los que la violencia era un don  
que germinaba mieses.  
Tiempos hubo en los que el sabio eludía el laberinto  
de papiros.  
Tiempos hubo en los que el sacerdote reinaba en  
la solidez de las pirámides.  
Tiempos hubo en los que MORIR era vivir dos  
veces.

¡Canta hormiga el riachuelo dulce de la miel!  
¡Canta abeja el concierto matinal de la colmena!  
¡Canta pescador el recuerdo-meditación de la  
palmera!  
¡Canta hombre la revelación de tu sino!  
¡Canta poema el desenvolvimiento y la hartura de  
la frase!  
¡Canta frase la admisión del instante en la  
infinidad del goce!

Sí, Orfeo: no escuches. El ruego piañe  
los goznes del alma en imprecación ostentosa.  
Te llaman. Llaman al corazón que desfallece  
de dicha en tan estrecho círculo. Llaman  
a los BAJELES que marcan la tranquilidad  
de las aguas, al GANSO que pasea entre el  
capitolio  
y la ROSA, al niño que atisba su MIRADA  
en la pelambre de la noche. Llaman sin cesar  
y los gritos enmudecen a otros gritos  
que recorren la **SANGRE**. Sí, Orfeo: no  
escuches.

Su voz no es su voz; su llanto es la AZULADA  
LLAMA

que constriñe al DESIERTO a desplegar sus  
velas.

El mar avanza, la ROCA cesa de gimotear, el  
SAUCE

desparrama sus galas en ofuscado abrazo,  
el PÓLIPO traduce su insistencia  
en burbujas MARMÓREAS. No escuches:  
su voz es el canto aprendido en reveses  
que nos fueron AMARGOS: el tiempo  
ha enturbiado la placidez del ESPEJO  
y los DEDOS persiguen la bendición tardía.  
Sí, Orfeo: es tu canto y otra voz  
y otra boca los que enzarzan los DARDOS  
venidos

de la tierra. El viento calla. El mar calla.  
Tu descenso es el pretexto menos lúcido  
y la ventura más corta. Ir es penetrar  
sin comprender las causas. El son te salva  
aunque te condene el eco. Canta ahora  
a la tersa melancolía del abismo.

Tiempos hubo en los que el mar era el escrutinio  
de los PÁJAROS.

Tiempos hubo en los que la FRUTA era el  
meridiano del GUSANO.  
Tiempos hubo en los que el amor era el trajín de  
la criatura innoble.  
Tiempos hubo en los que cantar era violar el  
deseo de los dioses.  
Tiempos hubo en los que la mano hurtaba el  
huevo en las entrañas.  
Tiempos hubo en los que la pasión era la verosimi-  
litud del alma.

¡Canta arena la pérvida inconsistencia del deseo!  
¡Canta roble la transparencia de las pasiones  
indómitas!  
¡Canta HORMIGA la paciente recompensa del  
anhelo!  
¡Canta espuma el mórbido deleite de la ola!  
¡Canta cuerpo el furor y alevosía del verano!

Sí, Tiresias: Madame la de UN SOLO OJO  
ha borrado las huellas. Su gesto es inmutable.  
La carta lo descifra para rehacerlo  
de nuevo. Mientras tanto la desesperanza  
cuece los légamos del sueño en una sola nube.  
Madame ha dicho: él miente. Y yo mortal  
incrédulo asiento con desgano. Sí, Tiresias:  
recomponer el mundo es visión exultante  
y tu ceguez es mejor guía que tus ojos. Ver,  
para ti, es meditar el instante y tejerlo  
en la impudicia de la porfiada ARAÑA.  
Temo tu voz como antes temimos  
la **ESPADA QUE DEGOLLÓ AL CORDERO**.  
La **SANGRE**  
gime en su tormento. La **SANGRE** clama;  
yo invoco el AZUL DE LAS TORTURAS  
en las celdas subterráneas. Ambos  
desconfiamos de lo que es y que dejará de ser.

Sí, Tiresias: la verdad  
es el placer más funesto. Por él ahogamos  
el sollozo antes de estremecer la cueva:  
la playa es el aposento y la degeneración  
del límite. Yo ignoro tu dolor de saber  
doblemente y me agito como venal criatura.  
Canta tú  
a la LUZ que estremece los rostros.

Tiempos hubo en los que el GUSANO  
LAMÍA LA VELLOSIDAD DE LA ESFERA.  
Tiempos hubo en los que el recuerdo  
acariciaba el ocaso de la LUMBRE.  
Tiempos hubo en los que las manos  
transportaban la milagrería soberbia.  
Tiempos hubo en los que el AZUL  
ERA LA NOSTALGIA DE LOS PECES.  
Tiempos hubo en los que el mediodía  
era una fugaz remembranza.

¡Canta AGUA el festín de los cuerpos desnudos!  
¡Canta hierba la sabiduría del CIENPIÉS  
MORIBUNDO!  
¡Canta tierra la ceniza de los días sobrevivientes!  
¡Canta niño la alegría de la soledad incompartida!  
¡Canta hombre la sórdida vigilancia de la estirpe!

Sí, Medea: amar es renunciar  
a la lujuria de ser. A partir de su golpe  
el corazón más templado tambalea porque  
la **SANGRE** lo niega. La **SANGRE** es otro  
canto:  
su soplo es irreversible y la estructura  
lo teme. Sí, Medea: el amor ROE EL VIENTRE  
DE LA PIEDRA y ALIMENTA A LA LOMBRIZ  
de la angustia. El alma gime. GIME LA BOCA

EN ESPERA DE LA SED que no la atormenta.  
Gime  
la soledad desposeída del abrazo conciliador.  
Gime el cuerpo desprovisto de su SENO secreto.  
Sí, Medea: el amor es un goce a pagarse  
con moneda de doble valor: QUEMAR  
la cabellera y esparcir las cenizas es el menor  
de los caminos: la boca arroja la palabra  
para ventearla en DARDO. Antes, vivir era amar  
de nuestras fuerzas. Hoy, cada acto  
como el animal que pregunta lo que la respuesta  
le dicte y el corazón era la menos inmune  
engendra un derrotero opuesto. ¡Medea!  
Caer es la banalidad de la criatura en pos  
de levantarse: el amor es otra cosa:  
recuerda los hallazgos de una caricia temprana;  
la hondura del silencio; la manumisión  
de la sonrisa; la ubicuidad de la MIRADA;  
el peso del vocablo grabado  
en las dimensiones del cuerpo.  
Sí, Medea: invoca como nos  
al despertar del alma.

Tiempos hubo en los que el OJO traspasaba la  
tensión del objeto.  
Tiempos hubo en los que la MOSCA  
usufructuaba de la MIEL del vecino.  
Tiempos hubo en los que la ARAÑA adormecíase  
en el baúl del recuerdo.  
Tiempos hubo en los que el GUSANO  
refocilábase en el altar humeante.  
Tiempos hubo en los que la ROSA era la  
medianez del inocente.  
Tiempos hubo en los que el viento rozaba la  
insuficiencia del poema.  
¡Canta PALMERA la añorada somnolencia de la  
NIEVE!

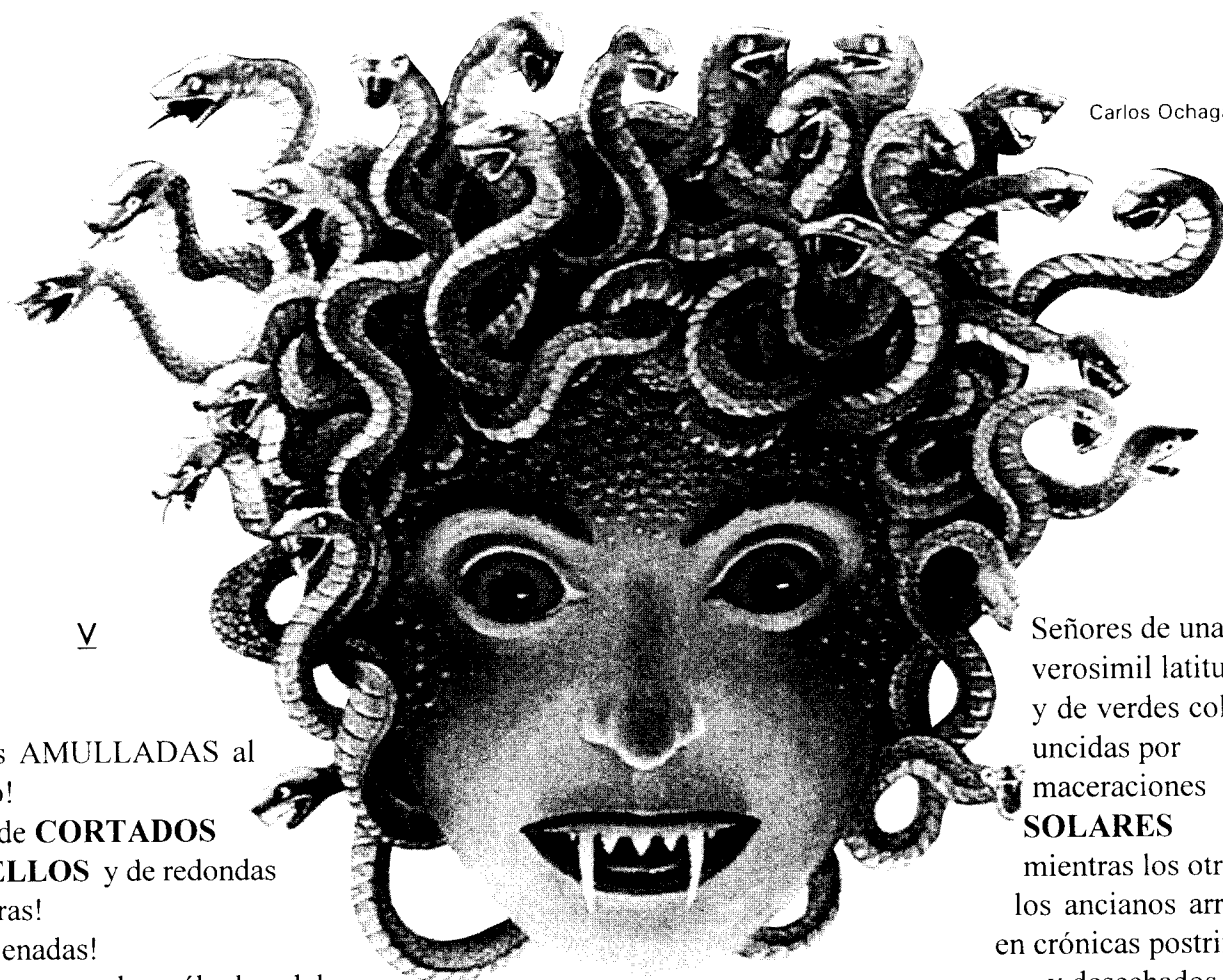
¡Canta océano la salubre opacidad de los OJOS!  
¡Canta JILGUERO la maraña de la cabellera  
virgen!  
¡Canta velamen el olvido del corazón en ruinas!  
¡Canta mujer el deseo eximido de proezas!

Sí. El día bulle. De la tierra brota  
el sortilegio y la templanza ajenos  
a mi cuerpo. El viento arremete con  
la historia y el ÁRBOL se contempla  
DESLUMBRADO.

El día es el mismo y sin embargo es otro. Cierro  
un OJO y la verdad se escapa a horcajadas  
del instante. La nube está presente.  
El abejorro del AGUA balbucea sus frases  
de silencio. Miro rehacerse a la hoja  
y me pregunto: ¿fue siempre así?  
¿el caballo de la vida sólo ha tenido  
esta montura? El alma importa. El corazón  
no duerme porque el sueño es la realidad  
más temida. No intento más. El límite  
me exige transparentar las dudas  
y reflejarme desnudo.

Al costado de la **MANO QUE HIERE**  
y del instante que pasa, desfallezco.  
Pero soy en este punto que es  
un detenerse y un seguir adelante.  
Y sigo.

¡Canta poema el breve encuentro de las AGUAS!  
¡Canta poema la fugacidad del instante infinito!  
¡Canta poema la alegría tumultuosa de la  
**SANGRE!**  
¡Canta poema la maltrecha armonía de la palabra!  
¡Canta poema la palabra y su porfía  
estremecedora!



V

¡Islas AMULLADAS al  
deseo!  
¡Las de **CORTADOS**  
**CUELLOS** y de redondas  
cinturas!  
¡Enajenadas!  
¡Ausentes en los cálculos del  
gran dios!  
¡Cortejadas por el  
supremo esfuerzo del Cansado y del  
Aventurero!  
¡Las de rizadas  
pelambres confundidas en la diáspora del  
Navegante!

Que ayer a idéntica hora  
y con igual pesadumbre por lo visto y lo oído  
descendieron  
nuestros antepasados y aún los precedentes,  
que en gesto inverso al nuestro fueron hasta la  
HIGUERA  
y al encuentro del AVE de mullido vestuario,  
cubiertos con tatuajes de saladas figuras  
que indicaban la epopeya a vivirse,

Señores de una  
verosímil latitud  
y de verdes colgaduras  
uncidas por  
maceraciones  
**SOLARES**  
mientras los otros,  
los ancianos arrastrados  
en crónicas postrimeras  
y desechados a la

usanza,

miraron con **OJOS**

deprovistos de incidencia,  
cantando: la ola es la más fértil de las Amantes  
y entre todas, la Inconstante.

¿De dónde pues,  
sino de tu torneada silueta y del tronco añoso  
al que se acoge el Viajero vino este manso huevo  
que engendró la nostalgia del olvido?  
¿En dónde sino bajo las velas o a través  
del puente pudo advertirse el discrimen de los  
**ASTROS?**

¿Hacia dónde entonces, sino al **ILUMINADO** valle  
dirigíase el virus de lo audible y lo fecundo  
para erigir sus sedentarios templos?

Poca sapiencia al hecho que lo desliza y lo retiene  
todo.  
Fuimos y llegamos en soberbio tropel bajo el dictamen  
del augurio y la benevolencia del guía.  
Olvidamos la congestión del ocaso en los asideros  
de popa para volvernos hacia el nuevo horizonte.  
La tienda fue y con ella el olvido que acomodó  
su olfato a tácticas menos peregrinas.  
La erranza concluyó la aventura para iniciar los  
cimientos.  
La erranza arrastró el dolor de la pérdida y el  
comienzo del éxodo.  
Extraviados fuimos entre conocidos.  
Y al menor de nosotros la culpa dividió con su  
ESPADA.

¿Qué nos resta sino contemplar la medida del esfuerzo?  
¿qué sino el desafío de lo hecho y de lo fallido?  
¿qué sino la flagrante incursión hacia el vertedero  
olvidado?

Y no obstante estamos bajo la señal de aquel que osó  
posarse y volver para evitar el engaño de los **OJOS**  
pues el camino hecho es el camino a hacerse  
y volver es una nueva pérdida.  
¿Hacia dónde entonces, sino hacia el mismo origen  
que niega lo que admite  
confirmando la pesadilla del trueque?

¡Ah islas sugeridas por la Amante  
en la elucidación del deseo!  
¡Las abrumadas por anhelos de ser  
no una parte sino el todo en el corazón compartido!  
¡Tácitas! Como la palabra  
que recubre a la Palabra en insomnes laberintos;  
como el soplo que alardea la opulencia del sueño.  
Mas ¿de qué Palabra se trata sino de la **HERIDA**  
por el golpe del Tiempo en otros tiempos?  
¿De qué congoja sino de la que medró  
el LICOR DE LOS DIOSES?  
¿De qué otro viento sino del que grabó  
sus SAETAS en los brazos desnudos del Viviente y  
del Vivido?

\*



ORATORIO  
(fragmento)

Di, aquí yazgo cual peregrina sombra  
a la altura de este ÁRBOL, a la altura  
de una sombra mayor en mi desmedro.

¿quién si no tú oírías esos ruidos  
escritos a lontananza en el recuerdo  
de lo que antaño fue y no pudo ser?  
¿quién se adjudicaría la entereza  
de lo hecho en pequeñas travesías  
y que fatalmente nos alcanza?  
¡ah corazón negador del solsticio  
y pulsador de la erranza de las AVES!  
aquí y sólo aquí es el encuentro  
del adiós y la memoria sin embargo:  
otros los días del contraste cuando  
el color era uno y era todos los que  
la PUPILA captaba en su destierro;  
llovía entonces y las nubes dibujaban  
una **CABEZA** en su perplejidad lejana  
otros los quejidos de la mano abierta  
a su calor en pos de breves goces  
que imponíamos su ley y sometíamos  
a vivirlos en nuestra endeble carne  
señales del recuerdo, de las cifras  
esbozadas en pisadas somnolientas  
del regreso tardío, pues toda ida  
presupone un retorno, un ir por más  
y volverse con la pregunta en LLAGA  
como otras veces, tantas en la puerta  
a espera de un visitante no previsto  
que se anuncia por el eco de los pasos  
y arribado pide AGUA y se acomoda,  
conversa, agradece y vuelve atrás  
con un púdico ademán de despedida;  
es después cuando el olvido se recubre

del letargo INVERNANTE de las dudas  
que cansados y famélicos de insomnio  
despotrican de la ordenanza habida  
en vez de llevarnos al mismo sitio,  
al mismo hueco, a la playa entrevista  
nuestros huesos nos detienen en la danza  
y nos dicen: otro tiempo, otro lugar,  
otro sino, otro rostro, otro melena  
busca usurpar la sombra amodorrada  
y la forma contrahecha en el sillón,  
que las pisadas son otras tantas simas  
donde ningún pie averigua las suyas  
la afirmación  
como si el mismo tiempo  
contra nosotros deslizara los dados  
del todo opuesto a lo que anhelamos  
y la desilución nos torciera las barbas  
arrugando los **DIENTES**, afligiéndonos  
y atolondrándonos, como si después  
la taza oronda nos devolviera el hálito  
confundido en densa trenza, si después  
los sentidos maniobraran los objetos  
y éstos sin someterse ni MIRARNOS  
MARTILLARAN sus silencios alevosos  
¡ah corazón fundido entre las sombras  
que hácenos a diario alertar los sentidos  
para mejor vivir!  
¡que nos lleva en un mismo  
sentido hacia el oriente de la búsqueda!  
mas tú y yo sabemos que no hay marcha  
sin detención y que es ir hacia sí mismo  
a despecho de los tesoros avistados  
por la ambición de ser otras rutinas,  
una sombra distinguida en la poltrona,  
un descanso, una amnesia, una MIRADA  
fija en la penumbra del retrato quedo,  
que trabaja bajo nuestra PÉTREA mole  
en completar el ciclo.

CARLOS MENESES, español. Ejemplo tomado de  
AZOR XXI:

SOLO PARA TODOS

Donde nacen las sombras  
allí iremos  
Donde el último **BRAZO DEL MUNDO SE**  
**QUIEBRA**  
ahí nos esperan  
Donde los PÁJAROS han perdido su dulce trinar  
nos reuniremos  
Donde todas las formas tienen sólo la forma de la  
LÁGRIMA  
ahí lloraremos  
Donde los mares furiosos cambian en tristes  
**OVEJAS DEGOLLADAS**  
será nuestra morada  
Donde los OJOS tienen un doble y DURO  
PÁRPADO  
gemiremos juntos  
Donde la ilusión no es más que una caja vacía  
nos hundiremos  
Donde los fieros vientos no dejan PIEDRA  
SOBRE PIEDRA  
por siempre estaremos  
Donde la sonrisa no es más que un círculo de  
HIELO  
estará nuestro sitio

Donde la belleza solitaria y triste no tiene quien  
la admire ciegos pasaremos  
Donde el PAN ES MASA DE AMARGOS  
RECUERDOS  
nos encadenarán  
Donde la voz no es más que el horrible paso del  
viento  
enmudeceremos  
Donde no hay SOL ni LUCES ni quietos OJOS  
DE AGUA  
sin vernos estaremos  
Donde la esperanza recibe pesada MORTAJA  
nos encerrarán  
Donde el tiempo es un viejo e INMÓVIL tullido  
desesperaremos  
Donde las FLORES son nada más que los OJOS  
DEL MIEDO  
todos temblaremos  
Donde el eco de los LLANTOS alimenta la  
negrura  
seremos congoja  
Donde hasta las FIERAS tiemblan como niños  
ahí nos quedaremos  
Donde los caminos no nos conduzcan a ninguna  
parte  
hastío seremos  
Donde los abismos **DEGLUTAN** nuestros sueños  
indefensos caeremos  
Donde saber es lastre y fatiga  
Ahí nos llevarán  
Donde nadie recuerde que es poder amar  
permaneceremos.

**ANTONIO MENDIOLA**, mejicano. De su libro **LA HERIDA EN EL ESPEJO**:

**LENGUAJE DEL INSOMNIO**

La sombra el eco de la voz  
ESPEJOS de la sombra  
el cuerpo es sombra de rostros  
que nombran las **HERIDAS** de tu cara

la noche y sus sueños  
a la sombra de **MI CUERPO**  
**DEGOLLADO** por la sombra de tus manos.

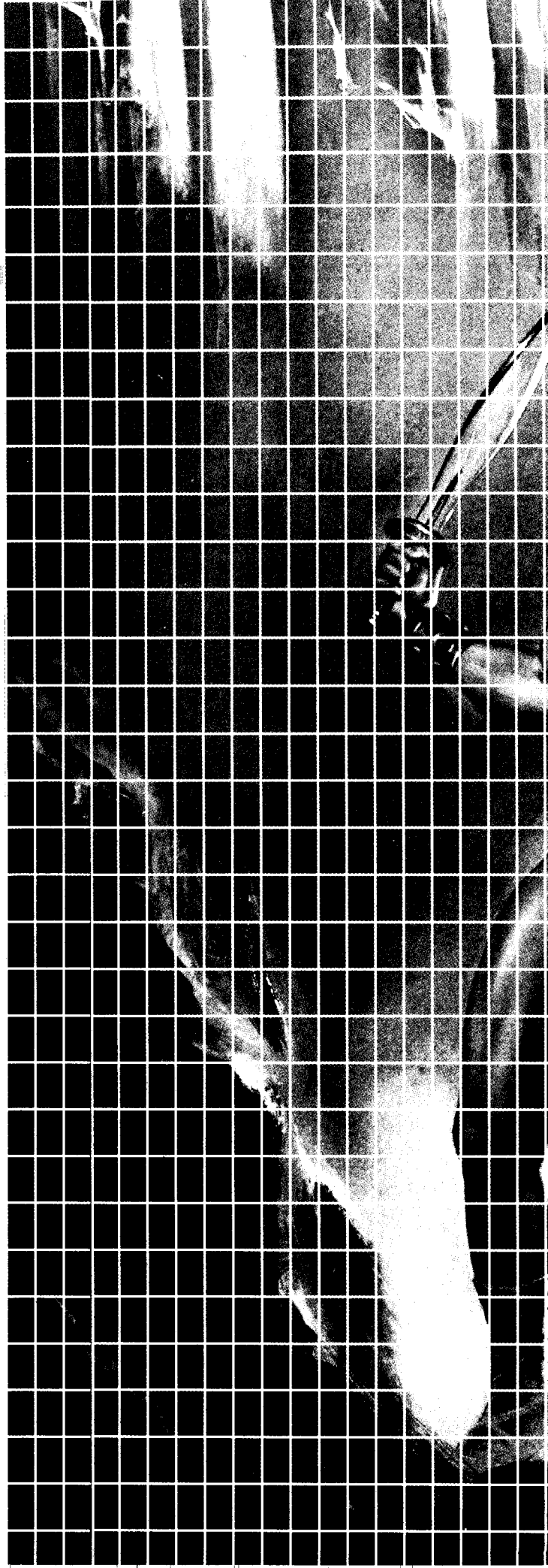
El haber nacido la **ESTATUA**  
mundo de tinieblas como  
imagen vuelta a ti en ti  
como en un profundo sueño

que emana de una profunda **HERIDA**  
los sanatorios congelan tu cuerpo  
para su mejor **PUTREFACCIÓN**  
los dementes en las altas horas del insomnio  
roban el cuerpo de tu cuerpo  
lo purifican en **AGUA FRÍA**

y lo dejan desnudo de ideas  
en la antesala del Tribunal Freud

los **ESPEJOS** reflejan la sombra de un  
**CADÁVER**  
en la sombra **MUERTA DEL MUNDO**.

Boris Vallejo





© 1991

LUIS ROBERTO MERCADO, colombiano. De su libro LA MARCHA DE LOS SUEÑOS:

### VIEJO POETA

Extraño caballero  
de poca vestimenta  
Clandestina luz  
posible en la palabra  
y en el asombro  
Profeta bohemio y desnudo  
que transita limpio  
por las espadas del crimen  
**VIAJERO DEGOLLADO EN LOS  
CRISTALES DE LA NOCHE**  
Viejo poeta entre el vino y el sexo  
ÁNGEL dormido de barbas blancas  
traficante del sueño en la agonía de la MUERTE  
y CAZADOR DE LECHE EN EL FLUJO DE  
LA CARNE  
Dispara tus manos a gritos  
que pesa más la metáfora del OJO HERIDO  
que el silencio que **DERRIBA TU CABEZA**

SALVADOR MUERZA, español. Ejemplo tomado de RÍO ARGA N° 3:

### LATIDO

Esta tarde alguien me comunica  
su llanto interminable  
su hondo y ancho  
hastío de SOLES.

Comprendo,  
su voz es un terrible grito  
de libertad bajo la sombra.

Estuvo mucho tiempo  
ahogando sus lágrimas  
sin que nadie llorara,  
atravesó los MUROS,  
las recias alambradas,  
dinamitó cuarteles y garitas,  
boicoteó las minas asesinas.

Comprendo que hoy apenas tengan lágrimas  
que llevarse a la boca,  
comprendo todas las noches de su soledad,  
todas las renunciadas,  
todo el dolor agazapado,  
todo el salobre tribunal de sus labios,  
todos los inaccesibles **BESOS DEGOLLADOS**  
y que al fin, ebrio de no entender,  
ponga un letrero  
diciendo que se MUERE,  
que ya no puede más,  
que él claudica de no atrapar la LUZ,  
que se despide como un lienzo blanco  
puesto a la desierta paz de la alborada.

**JOHNNY MIRANDA.** Ejemplo tomado de la revista uruguaya LA REVISTA DEL SUR N° 14:

Ay!! Mi yo de ahora, mi yo que es y no es,  
ruinoso fantasma extraviado en la oscuridad  
    laberíntica  
de estos años absurdos,  
de estos AMARGOS días anclados en la **SANGRE**,  
de este tiempo que no avanza, porque cada minuto  
    tropieza  
con un muerto y el reloj de la patria sigue estático  
y continúa oxidándose y los meses caen PODRIDOS,  
del calendario, que se siente ASCO DE SÍ MISMO  
porque ya no tiene números: ni días, sino una  
    inmensa **MANCHA ROJA**.

Y los días son un **HILILLO DE SANGRE** que cae  
de sus hojas PODRIDAS que agonizan.  
Porque el calendario de la patria, ya se MUERE  
se **DESANGRA EN DÍAS** y cada día su MUERTO  
    a cuestras,  
quemado, acribillado, o **DEGOLLADO**,  
porque el calendario de la patria, agoniza ya sin  
meses y sin días  
vacía de tiempo, a punto de arrojar sus entrañas al  
    abismo  
laberíntico, sin tiempo del espacio.

Ay!! mi yo de ahora, apenas sombra, mísera entre  
    otras sombras,

Ay!! mi yo de ahora en un año que no existe, con los  
    MUERTOS  
rondando el reloj y el calendario,  
Ay!! mi yo de ahora, sin minutos, ni días  
sombra vaga cabalgando sobre meses MUERTOS.

Ay!! mi yo de ahora, en el laberinto  
de un año que ya no puede avanzar más, que se  
    detuvo,  
ante un cúmulo de MUERTOS que obstruyen el paso.

Ay!! mi yo de ahora. Pesadamente avanzando y  
enredándose  
entre días inmóviles en busca de otro tiempo,  
que quizá no se presentará jamás.

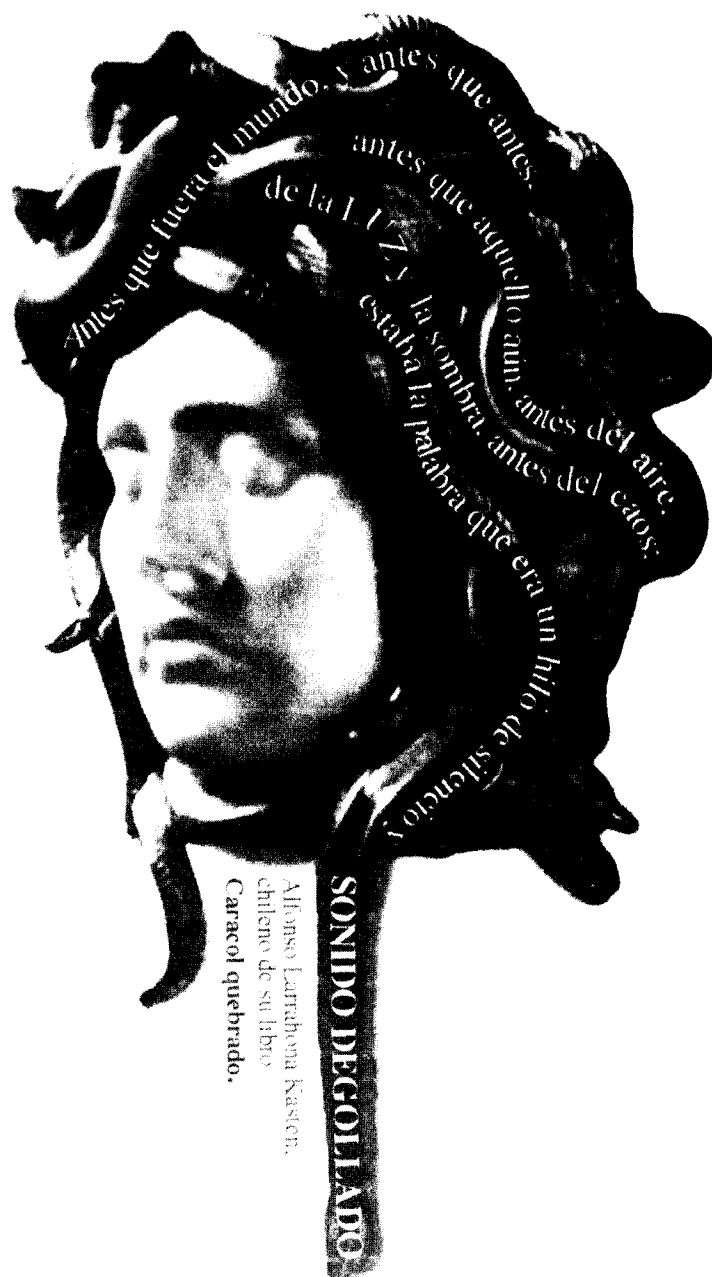
Y ¿qué será de aquel yo mío que se fue a la montaña?  
con su alma llena de sueños libertarios,  
con días radiantes de espíritu,  
¿qué será de aquella decidida sombra joven?  
¿Le habrá derribado el frío de la cordillera?  
o ¿su fusil luminoso futuro combate victorioso a la  
    MUERTE?  
para traer el tiempo nuevo que hace tanta falta.

¿Qué será de aquel yo mío? ¿Habrá MUERTO?  
para volver a vivir en la memoria del Pueblo.

¿Por qué ideas combate o combatió aquella trémula  
    ráfaga de sombra?

¿Quién podrá decir después se equivocó de ruta,  
o acertó a construir con otras sombras  
un porvenir de luz ancha que prodigue calor a los  
sencillos  
sueños de la inmensa mayoría proletaria?  
Ay!! De mí de ahora,  
sumido en un temor casi infinito de  
interrogaciones.  
Ay!! de MI YO DE AHORA, dramáticamente  
AFERRADO A SUS YOES  
dispersos, sin saber, ay vida,  
¿cuál pudo haber sido el verdadero?  
Quizás todos, tal vez uno, tal vez dos, quizás ninguno.

Y sin embargo hay uno que es y no es,  
Ay, mi yo de ahora, breve hilacha de sombras,  
indómita FLECHA DE PÁJAROS **HIRIENDO**  
**LA OSCURIDAD AMARGA**  
de estas anti-horas,  
fatigado fantasma chapaleando en el légamo  
**SANGRIENTO**  
de un tiempo que no existe o casi-existe.



ANA MARÍA NAVALES, española. Dos ejemplos,  
el primero de su libro **MESTER DE AMOR**:

Dónde abandonar el tranquilo roce de la  
noche  
que llora clavando sombras en mi órbita  
el goce inútil de tu amor que cae desbocado  
ajeno a la cobarde rendición de mis  
OJERAS.

Viajo sobre una canoa donde  
MUEREN las algas  
un sueño tardío PARPADEA en mi  
pañuelo al viento  
sin sentir cómo BRILLAN aún los  
pliegues de mi rostro  
al cambiar tu FUEGO por una lluvia  
indiferente.

Arroja entre las PIEDRAS mi sonrisa de  
CADÁVER

como escombros que se dejan al pie de una colina  
porque no eres sino el último arañazo de mi

ESTATUA  
MÁRMOL que sólo ante el infierno ya sucumbe.

Un cinturón de nubes negras limita mi recinto  
lleno de OJOS vacíos colgados en hostiles ZARZAS  
depósito de **HORCAS QUE DEGÜELLAN** el  
orgullo  
de saberte vencida en el coágulo de mi **SANGRE**.



Y el segundo tomado de su libro **TENTACIÓN DE LA SOMBRA**:

El arquero pasa exasperando la sombra  
agita profesías y **DEGÜELLA CAMPANAS**  
suelta la **COMETA** por donde vuelve el aire.

Hablo de la sombra que no es visible  
de las máscaras sobre el infinito océano  
del poema que se une al eco del silencio.

Esta tarde se me ha borrado el lamento  
paseo sin destino entre hileras de **CIGARRAS**  
y estoy a punto de cantar traidoramente  
cuando vuelve el **GRITO** y reconozco mi  
**ESPECTRO**.

Una vez fui **CADÁVER DE CRISÁLIDA**  
**CENTELLA DE UN FUEGO** crepitante  
punto negro borracho en el **ABISMO**.

Soy el sueño insolente de un **ESPEJO**  
un **ÁNGEL** de aquellos maldecido  
con túnica de sonidos insalvable.

**MANUEL PACHECO**, español. De su libro **LAS VITRINAS DEL ASCO**:

### **POEMA PARA HABLAR CON RAY CHARLES**

Apoyas en la niebla de las calles tu bastón de  
sonido.

Las **MIRADAS SEDIENTAS DE TUS DEDOS**  
palpan en las tinieblas el hueco de la nada  
algo donde **BEBER UNA GOTA DE LUZ**  
un rumor de abedules movidos por la brisa  
y un palpar de **ABEJAS** dibujando los mapas del  
insomnio.

Tu silueta de pino quemado  
tus gafas de alquitrán  
tus dedos de labios de amante besando el **FUEGO**  
inerte del piano.

La voz también golpea con su vara de olivo  
y la **SANGRE** auroral de tu garganta  
maulla como un **GATO DEGOLLADO**.

Un sonido de incendio de bosque brota de tus  
canciones  
**UN TITILAR DE ESTRELLAS GOTEA DE LA**  
**LUZ DE TU GARGANTA**  
y tus manos sin sueño acarician el rostro de la  
música.

El muro que separa tus pupilas de las fotos del  
mundo  
se ilumina en el alba de tus largos ladridos.

J. MANUEL DE LA PEZUELA, español. De su libro  
LOS MITOS DE LA TRIBU:

### NAVAJAZOS A LA LUZ

Cómo nos duele  
la GANGRENA heredada del hueso...

Cómo, la RATA en el tiempo,  
**CUELLO QUE ANUNCIA DEGÜELLO**  
arena y aire PODRIDOS  
del grito último y negro...

¡Agua y sol,  
camino cierto...  
limpísimo RÍO de amor  
para curar ESPEJOS  
**SANGRE DE LUZ...**  
**LANZA DE CLARIDAD,**  
**HERIDO ABIERTO!**

Danos tu milagroso y eterno ALIMENTO  
AMARILLAS ROSAS alegres  
enganchadas con las redes estrenadas de la LUZ  
en las livianas losas inútiles  
de los SEPULCROS abiertos...

¡Danos el SOL final del día inédito  
infalible pesca de los cuerpos nuevos  
que exactamente habrán de amar  
en la nueva ciudad bellísima  
de los SEPULCROS desiertos!

¿Mas qué puede quedar  
de la voz fuerte del Gran Dedo  
cuando un aire de justicia se derrumba?...

¿No alzarán rebeldes sus vientres de FUEGO  
palabras que antes fueron taponadas  
con los ruidos blancos del silencio?

Eléctricos cerebros,  
imbéciles tarados...  
¡Dios, inútil Dios REVENTADO EN MIL  
FRAGMENTOS,  
qué horrible espanto vital,  
qué horrible espanto mortal,  
el de tu esquinado y asimétrico UNIVERSO!...

¿Cómo decir  
lo que no fue pensamiento  
y más que sensación?

¿Acaso dolernos  
por la convulsión instantánea  
que sigue a la MUERTE precisa  
**MORDIENDO LA HERIDA DEL TIEMPO?**

Sí, terrible encuentro...

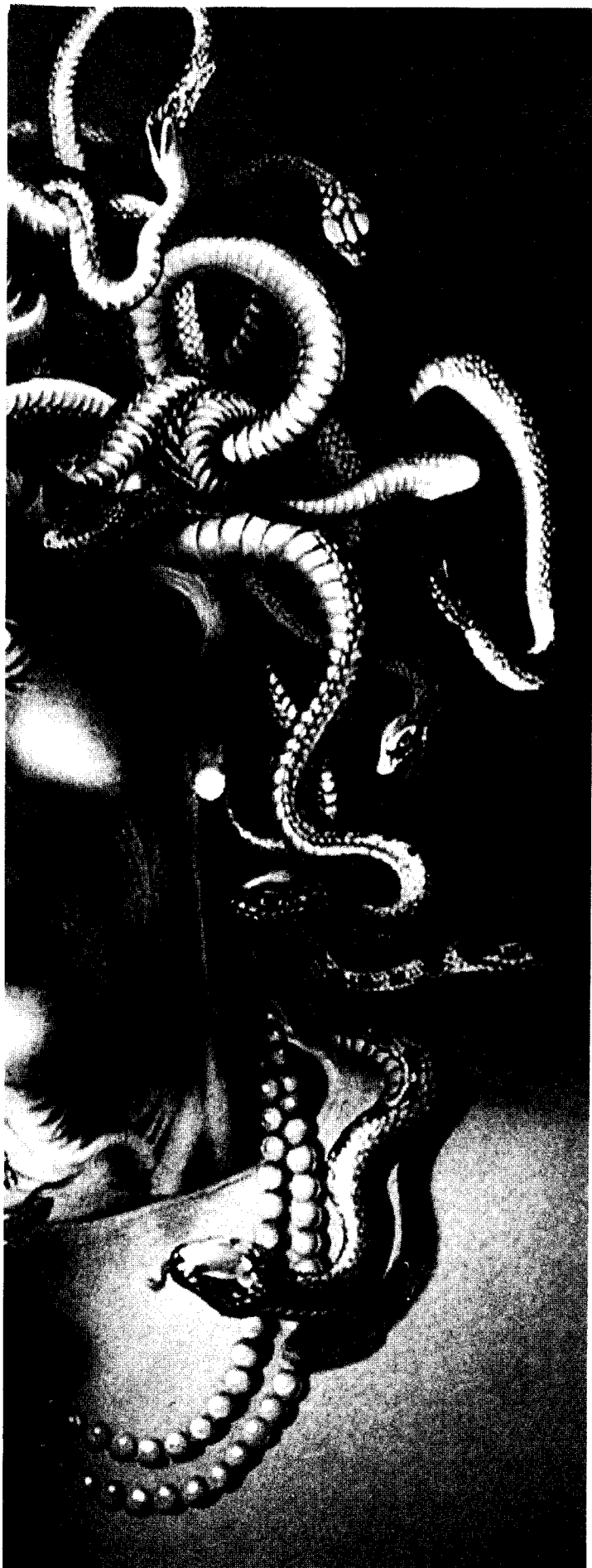
**NAVAJAZOS EN LOS OJOS DE LA  
SANGRE  
LA ROTURA DE LA LUZ.**

OCTAVIO PAZ, mejicano. Ejemplo tomado de su libro ¿ÁGUILA O SOL?:

### CABEZA DE ÁNGEL

Apenas entramos me sentí asfixiada por el calor y estaba como entre los MUERTOS y creo que si me quedara sola en una sala de éstas me daría miedo pues me figuraría que todos los cuadros se me quedaban mirando y me daría una vergüenza muy grande y es como si fueras a un camposanto en donde todos los muertos estuvieran vivos o como si estuvieras muerta sin dejar de estar viva y lástima que no sepa contarte los cuadros ni tanta cosa de hace muchísimos siglos que es una maravilla que están como acabados de hacer ¿por qué las cosas se conservan más que las personas? imagínate ya ni sombra de los que los pintaron y los cuadros están como si nada hubiera pasado y había algunos muy lindos de martirios y degüellos de santas y niños pero estaban tan bien pintados que no me daban tristeza sino admiración los colores tan brillantes como si fueran de verdad el rojo de las flores el cielo tan azul y las nubes y los arroyos y los árboles y los colores de los trajes de todos colores y había un cuadro que me impresionó tanto que sin darme cuenta como cuando te ves en un espejo o como cuando te asomas a una fuente y te ves entre las hojas y las ramas que se reflejan en el agua entré al paisaje con aquellos señores vestidos de rojo verde AMARILLO y AZUL y que llevaban **ESPADAS Y HACHAS Y LANZAS** y banderas y me puse a hablar con un ermitaño barbudo que rezaba junto a su cueva y era muy divertido jugar con los animalitos que





Chris Achilleos

venían a hacerle compañía venados PÁJAROS y CUERVOS y LEONES y **TIGRES** mansos y de pronto cuando iba por el prado los moros me cogían y me llevaban a una plaza en donde había edificios muy altos y puntiagudos como pinos y EMPEZABAN A MARTIRIZARME y yo empezaba a echar **SANGRE COMO SURTIDOR** pero no me dolía mucho y no tenía miedo porque Dios arriba me estaba viendo y **LOS ÁNGELES RECOGÍAN EN VASOS MI SANGRE** y mientras los moros me martirizaban yo me divertía viendo a unas señoras muy elegantes que contemplaban mi martirio desde sus balcones y se reían y platicaban entre sí de sus cosas sin que les importara mucho lo que a mí me pasaba y todo el mundo tenía un aire indiferente y allá lejos había un paisaje con un labrador que araba muy tranquilo su campo con dos bueyes y un perro que saltaba junto a él y en el cielo había una multitud de pájaros volando y unos cazadores vestidos de verde y de rojo y un PÁJARO CAÍA TRASPASADO POR UNA FLECHA y se veían caer las plumas blancas y las gotas rojas y nadie lo compadecía y yo me ponía a llorar por el pajarito y entonces los moros **ME CORTABAN LA CABEZA CON UN ALFANJE MUY BLANCO Y SALÍA DE MI CUELLO UN CHORRO DE SANGRE** que regaba el suelo como una cascada roja y del suelo nacían multitud de florecitas rojas y era un milagro y luego todos se iban y yo me quedaba sola en aquel campo **ECHANDO SANGRE** durante días y días y regando las flores y era otro milagro que **NO ACABARA LA SANGRE DE BROSTAR HASTA QUE LLEGABA UN ÁNGEL Y ME PONÍA LA CABEZA OTRA VEZ** pero imagínate que con la prisa me la ponía al revés y yo no podía andar sino con trabajo y para atrás lo que me cansaba mucho y como andaba para atrás pues empecé a retroceder y me fui saliendo de aquel paisaje y volví a México y



me metí en el corral de mi casa en donde había mucho sol y polvo y todo el patio cubierto por unas grandes sábanas recién lavadas y puestas a secar y las criadas llegaban y levantaban las sábanas y eran como grandes trozos de nubes y el prado aparecía todo verde y cubierto de florecitas rojas que mi mamá decía que eran del color de la **SANGRE** de una Santa y yo me echaba a reír y le contaba que la Santa era yo y cómo me habían martirizado los moros y ella se enojaba y decía ay dios mío ya mi hija perdió la cabeza y a mí me daba mucha tristeza oír aquellas palabras y me iba al rincón oscuro del castigo y me mordía los labios con rabia porque nadie me creía y cuando estaba pegada a la pared deseando que mi mamá y las criadas se murieran la pared se abrió y yo estaba al pie de un pirú que estaba junto a un río seco y había una **PIEDRAS GRANDES QUE BRILLABAN AL SOL Y UNA LAGARTIJA ME VEÍA CON SU CABECITA ALARGADA** y corría de pronto a esconderse y en la tierra veía otra vez **MI CUERPO SIN CABEZA** y mi tronco ya estaba cicatrizado y sólo le escurría un hilo de **SANGRE** que formaba un charquito en el polvo y a mí me daba lástima y espantaba las **MOSCAS** del charquito y echaba unos puñados de tierra para ocultarla y que los perros no pudieran lamerla y entonces me puse a **BUSCAR MI CABEZA** y no aparecía y no podía ni siquiera llorar y como no había nadie en aquel paraje me eché a andar por un llano inmenso y **AMARILLO BUSCANDO MI CABEZA** hasta que llegué a un jacal de adobe y me encontré a un indito que allí vivía y le pedí un poco de agua por caridad y el viejito me dijo que el agua no se niega a un cristiano y me dio agua en una jarra colorada que estaba muy fresca pero **NO PODÍA BEBER**

**LA PORQUE NO TENÍA CABEZA** y el indito me dijo no se apure niña yo aquí tengo una de repuesto y empezó a sacar de unos huacales que tenía junto a la puerta su colección de cabezas pero ninguna me venía unas eran muy grandes otras muy chicas y había de viejos hombres y de mujeres pero ninguna me gustaba y después de probar muchas me enojé y empecé a darles de patadas a todas las cabezas y el indito me dijo no se amuine niña vamos al pueblo a **CORTAR UNA CABEZA QUE LE ACOMODE** y yo me puse muy contenta y el indito sacó de su casa un **HACHA** de monte de cortar leña y empezamos a caminar y luego de muchas vueltas llegamos al pueblo y en la plaza había una niña que estaban martirizando unos señores de negro vestidos como si fueran a un entierro y uno de ellos leía un discurso como en el Cinco de Mayo y había muchas banderas mexicanas y en el kiosko tocaban una marcha y era como una feria había montones de cacahuates y de jícamas y cañas de azúcar y cocos y sandías y toda la gente compraba y vendía menos un grupo que oía al señor del discurso mientras los soldados **MARTIRIZABAN A LA NIÑA** y arriba por un agujero Dios lo veía todo y la niña estaba muy tranquila y entonces el indito se abrió paso y cuando todos estaban descuidados **LE CORTÓ LA CABEZA A LA NIÑA** y me la puso y me quedó muy bien y yo di un salto de alegría porque el indito era un **ÁNGEL** y todos me miraban y yo me fui saltando entre los aplausos de la gente y cuando me quedé sola en el jardín de mi casa me puse un poco triste pues me acordaba de la niña que le **CORTARON LA CABEZA. OJALÁ QUE ELLA SE LA PUEDA CORTAR A OTRA NIÑA** para que pueda tener cabeza como yo.

MARCO RAMÍREZ MURZI, venezolano. De su libro CONTRAPOSICIONES:

### SALMO DE LA PROPIA SOLEDAD

No sé de dónde habrás traído  
esta AMARGA SOLEDAD que escondes  
como algo que has robado.

Pasas por interminables calles encendidas  
y nadie sabe de ti o de tu voz.

Viajas, con tu dolor, hacia ninguna parte,  
y nunca acabas de llegar.

Por estas calles y estos hombres,  
por esta noche sin astros,  
por estos **CLAVELES DEGOLLADOS AL  
AMANECER**  
estás en la soledad sin compartirla.

Estás vencido.  
Hay una rosa cerrándose en tu boca  
como una palabra agonizante.  
Hay alguien que conoce  
el profundo secreto de tus párpados.  
Hay alguien que tropezó en tu soledad,  
contra su propia soledad de alta MURALLA.

Oye su voz, cómo nace en tus palabras!  
Toca sus labios.  
(Cómo **SANGRAN** en tus labios!)  
Palpa su cuerpo, de tibio musgo,  
llorándote en la **SANGRE**.  
Halla en sus OJOS  
aquel ir despidiéndose en la vida.

Besa su cuerpo, al borde de tu cuerpo,  
tendido a la sombra de tus árboles.  
Busca su lenguaje de PIEDRAS sumergidas  
y dolientes cabelleras destrozadas.

Te buscarás inútilmente.  
Sin que comprendas, TE HA BEBIDO  
EN SU LARGA SED DE COSAS MUERTAS.

El olvido es una palabra siempre para recordar.

Al caer la tarde,  
lo llevarán las GOLONDRINAS que buscaban  
un alero, un árbol triste,  
para colgarlo bajo el viento.

Pero, detrás de tus OJOS,  
hay un viejo guardián que acecha.  
Debajo de la **SANGRE**,  
hay un hijo que rueda por tu voz,  
hacia la tierra.

Esto de amar,  
es una vieja forma de olvidarse.

Súfrela, entonces,  
con la última lágrima.  
Llórala perdida  
como el día primero en que la amabas  
Levántala, de pronto, como un árbol.  
Y déjala que cante.

Ahora, dónde está esa oscura tierra?  
En qué país de náufragos habitas?  
Dónde tu soledad de alta MURALLA?

Una vez más,  
todo ha cumplido su fecha ineluctable.

Que siempre es el amor  
este perderse, sin saber hacia dónde,  
este destrozo  
de no tender al cielo las MIRADAS.

(Estás en ti, tan renovado y joven,  
para empezar de nuevo el primer día).

Retorna hasta tu voz, amigo MUERTO.  
Te he de buscar por todas las ciudades  
que muestran, desde lejos,  
sus FAROS suplicantes.

Recogido estarás en mis oídos,  
como en un caracol que canta hacia sí mismo  
su doloroso mar que nunca olvida.



JOAQUÍN SÁNCHEZ VALLES, español. De su libro **DE UN AMOR**:

## Dos

Tanto tiempo como el polvo en esta mesa a la  
que nadie come,  
en esta habitación a la que nadie entra,  
en esta casa a la que nadie viene y en la que nadie  
existe,  
ninguna mancha en la pared recuerda un sudor  
que fue mano.  
Anoche me dijeron que llegará la yerba con  
treintaicinco días de retraso,  
con un pañuelo grande donde lleva grabadas las  
iniciales de la sombra,  
pero nadie podrá reconocerla,  
ni acomodarla en un hotel decente.  
La yerba está cansada de recorrer la historia,  
de apoyarse en los quicios de las puertas donde  
sólo los perros saben de su dolor de níquel,  
de amontonarse en los desvanes hondos donde  
sólo los enamorados  
**MUERDEN EL TRIGO** en medio de espasmos y  
blasfemias.  
Y quisiera, la yerba,  
un anillo de alpaca de esos que llevan las niñas  
**CERRÁNDOLES EL SEXO**,  
un anillo de alpaca como esos de la carne  
ofendida y la traición futura,  
o tal vez una pluma,  
o solamente un verso,  
un verso nada más hecho de **LUZ MOJADA**,  
como el hombro de un **PÁJARO** que vuelve.

**PERO LOS VERSOS SE HACEN CON  
ESPERMA Y SALIVA**  
y acuden como un **VÓMITO** de borracho  
indeciso  
en la calle central de la amargura.  
Nada más es la vida: tanto tiempo aplastado.  
El buey de la nostalgia nos llamará esta noche  
con su mugido espeso en medio de los valles,  
y tú estarás muy lejos, y yo estaré más lejos  
todavía,  
ante un vaso apagado repitiendo mi nombre.  
Yo quiero conocer mi nombre escrito debajo de  
los puentes,  
al pie de los senderos donde entierran las liebres  
las auroras gastadas  
y un caminante pasa con sus piernas de niebla  
y un **CUCHILLO** en la mano dispuesto para el  
odio.  
Pues nada más, ni menos, es la vida: tanto tiempo  
aplastado  
como un **CUCHILLO VIEJO QUE  
DEGÜELLA LAS RESES**  
y se mancha de lágrimas desnudas de certeza,  
y va de mano en mano **ASESINANDO  
CRIATURAS**  
y dejando su rastro de jazmines despiertos.  
Yo quiero ver mi nombre escrito por su  
**SANGRE**  
en la plaza de las carnicerías.  
Yo quiero estar de pie cuando llegue la yerba.  
Yo quiero estar de pie  
para entender mi nombre que un humo empuja al  
fondo de las islas,  
para romper la puerta y derribar la mesa,  
y sacarte despacio una gota de lluvia que entre tus  
muslos vive.  
Yo quiero estar de pie.



NAZARIO ROMÁN, ecuatoriano. Ejemplo tomado de su libro CIUDAD JUNTO AL RÍO, (Letras del Ecuador N° 102):

### PÓRTICO

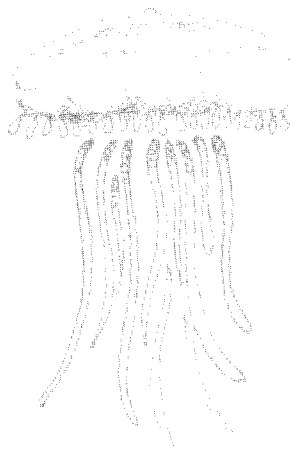
I

Esta ciudad donde nacen los sonidos  
    las viejas casas  
        las esquinas  
los ESPEJOS de ayer que no recuerdan  
    cual si fueran  
        METALES desteñidos.  
Donde la PIEDRA se curva sobre el mundo  
    y el hombre bajo ella  
sin embargo sonrío y saluda  
    se peina  
    y hasta sueña.  
Esta ciudad que palpita  
    desde el AGUA  
        CON UN SABOR EXTRAÑO  
como PÁJARO HERIDO en su ternura  
    de caminante  
        AMARGO  
es el sitio que nos dieron entre óxidos  
    de LUTO ANARANJADO  
mientras la **LUZ HUÍA DEGOLLADA**  
    **POR SOLES** desterrados.

ELOY VELEZ VITERI, ecuatoriano. De su libro EL HOMBRE Y SU CRUZ:

### DESTINO

La FLOR estaba allí. La puso el cielo.  
El alba acaso  
le pintó arco iris en los pétalos.  
Pero en las mañanas,  
que el SOL cromatizó de calendarios,  
salieron las comadres LAGARTIJAS  
y **DEGOLLARON**  
–porque tenían dientes–  
el milagro.



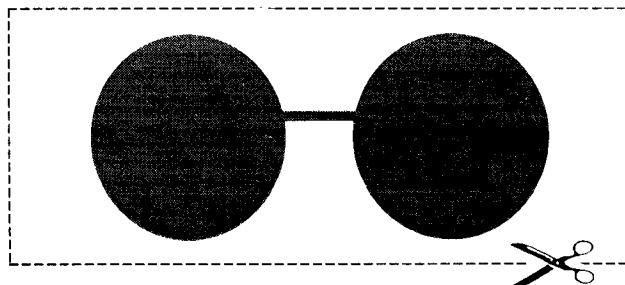
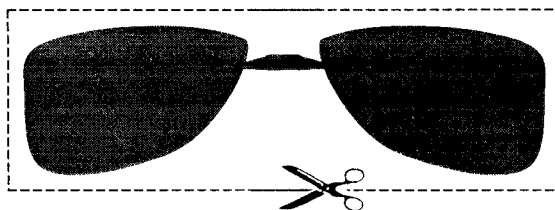
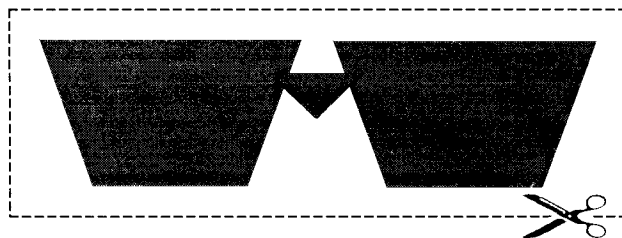
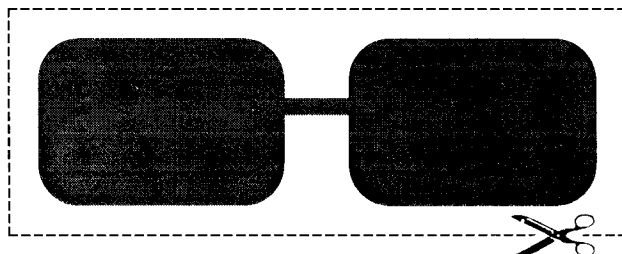
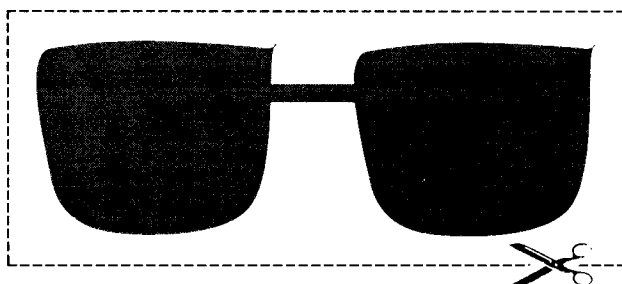
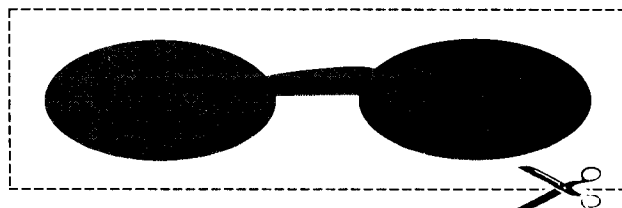
JOSÉ LUIS ZERÓN, español. De su libro **SOLUMBRE**:

XX

Atrapado en las mallas del letargo  
sueñas ser un fugitivo  
que renuncia a la esperanza  
**DEGOLLADA** en el alféizar de la tarde.

El yugo del viento te somete  
en la vorágine del instante  
en que la noche rompe la placenta  
y eclipsa a los gigantes alquimistas.  
Cautivo a orillas de la LUZ,  
junto a los POZOS SECOS,  
adormeces la necesidad sin nombre,  
cómplice del AGUA de ese cielo  
enfoscado de una **SANGRÍA BRUTAL**.

Un GRITO DE DESIERTO  
allí donde todo se confunde  
y se desploma.  
La inmensa red de arbustos  
no atrapará los últimos RELUMBRES.



# POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO





Más allá de la muerte

No sé cuándo, no sé;  
pero sé que será  
los dos, los dos a un  
tiempo.  
Yo no sé, no sé cuando  
te irás — ¡qué muerte  
siento! —  
No sé cuando y yo sé  
que será el mismo día:  
si no morimos juntos...  
también nos moriremos  
los dos, nos marcharemos  
los dos al mismo tiempo.

Angel Urrutia Iturbe

Segundo Aniversario

(1933-94)

De su libro

Mujer, azul de cada día



